

**SUEÑOS DE SOL Y LUNA**

**PAOLA XIMENA LOPEZ ORTEGA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA**

**SAN JUAN DE PASTO**

**2017**

**SUEÑOS DE SOL Y LUNA**

**PAOLA XIMENA LOPEZ ORTEGA**

**Trabajo de grado para optar por el título de Licenciada en lengua castellana y  
literatura**

**ASESOR**

**Magister MARIO RODRIGUEZ SAAVEDRA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA**

**SAN JUAN DE PASTO**

**2017**

### **NOTA DE RESPONSABILIDAD**

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado son responsabilidad del autor”

Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanada del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

**Nota de aceptación:**

**Fecha de sustentación:** 15 de noviembre de 2017

**Puntaje:** 95

Dr. Roberto Ramírez Bravo

---

Presidente del Jurado

Dr. Javier Rodríguez Rosales

---

Jurado

Mg. Sandra Yaneth Cerón Cabrera

---

Jurado

## **AGRADECIMIENTOS**

A todos los que estuvieron acompañándome en este largo proceso. A mis amigas por leer mis poemas; a mis hermanos por darme ánimos para seguir adelante; a mis sobrinos por regalarme sus sonrisas, sus juegos y hacerme creer que se puede vivir de momentos; a mi madre por no afanarme y tenerme paciencia; a mi asesor y profesor por permitirme escucharlo; a la ciudad solo por ser ella misma escondida entre oscuridades.

## RESUMEN

*Sueños de sol y luna* es la reconstrucción de la ciudad a través de un ejercicio poético que pone de manifiesto lo que nos ofrecen las calles de San Juan de Pasto, sus soledades, su lluvia, hombres que día a día se levantan a cumplir rutinas a una ciudad que se viste de mil colores.

**ABSTRACT**

Dreams of sun and moon is the reconstruction of the city through a poetic exercise that shows what the streets of San Juan de Pasto, their solitudes, their rain, men who day to day get up to meet routines to a city that is dressed in a thousand colors.

**Tabla de contenido**

INTRODUCCIÓN .....	1
1 Aspectos Generales.....	2
1.1 Tema: Creación literaria – Poesía. ....	2
1.2 Título: Sueños de sol y luna .....	2
1.3 Planteamiento del problema .....	2
1.4 Descripción del problema.....	2
1.5 Objetivos .....	4
1.5.1 Objetivo general .....	4
1.5.2 Objetivo específicos .....	4
1.6 Justificación.....	4
2 Marco Referencial .....	7
2.1 Antecedentes .....	7
2.1.1 Antecedentes internacionales .....	7
2.1.2 Antecedentes nacionales.....	8
2.1.3 Antecedentes locales .....	9
2.2 Marco contextual.....	13
2.3 Marco teórico conceptual .....	19
2.3.1 Poesía.....	20

2.3.2	La poesía urbana, Baudelaire y García Montero .....	24
2.3.3	La poesía urbana en Latinoamérica.....	28
2.3.4	El poeta.....	33
2.3.5	Ciudad y literatura .....	35
2.3.6	Devenir .....	38
3	Metodología.....	41
3.1	Paradigma Cualitativo .....	41
3.2	Enfoque Hermenéutico.....	42
3.3	Método Fenomenológico.....	43
3.4	Metodología Personal.....	45
3.5	Técnica .....	46
3.5.1	Instrumentos de recolección de información.....	46
4	Producción .....	49
5	Reflexión .....	103
6	Conclusiones y Recomendaciones.....	110
	BIBLIOGRAFÍA .....	113
	NETGRAFÍA .....	115
	ANEXOS .....	117

## INTRODUCCIÓN

Sueños de sol y luna es el resultado de pensar y mirar la ciudad por la cual transito, de ver en la poesía el camino hacia la literatura y encontrar en la escritura de poemas un “yo” muy escondido. Este poemario se ha nutrido de la historia de la ciudad, como también de algunos autores que han hablado sobre poesía, que han tratado de entender por qué se escribe poesía y dónde se encuentra su núcleo.

Para este trabajo ha sido vital tomar como referente el concepto de poesía urbana, porque nos presenta a la vez los poemas que se crean a partir de las urbes y también porque presenta al autor que se desplaza por las calles para encontrarse con la dicotomía de una ciudad cruda y hermosa.

Así mismo se hablará dentro de estas páginas de una metodología respaldada por algunos autores y una metodología personal que nace del camino y el pensamiento del autor y que se utilizó para llegar a abordar y consolidar todos los puntos tratados a lo largo del documento.

Por último se presenta una reflexión que parte desde los recuerdos y las vivencias de quien les escribe y que da cuentas de por qué es importante crear para ser docente.

## **1 Aspectos Generales**

**1.1 Tema:** Creación literaria – Poesía.

**1.2 Título:** Sueños de sol y luna

### **1.3 Planteamiento del problema**

¿Por qué y para qué escribir un poemario a partir del devenir de un día en la ciudad de San Juan de Pasto?

Escribir es una tarea cotidiana, es una de las primeras cosas que aprendemos en la escuela. Escribimos porque es necesario comunicarse, porque es esencial recordar ciertas cosas, porque es la manera más fácil para ser sincero, porque a través de la hoja se depuran los pensamientos y los sentimientos brotan de manera natural.

Ahora bien, ¿para qué escribir? ¿Es realmente necesario que el hombre escriba? El hombre escribe esencialmente para ser escuchado. Escribimos para que lo que está oculto sea develado, para que las memorias no se pierdan y un día poder volver a ellas. Este trabajo de creación literaria intenta acercarnos a la escritura, a la vida de la ciudad, a hacer una introspección mientras vamos caminando por una ciudad que deviene cada segundo.

### **1.4 Descripción del problema**

La ciudad es el lugar por donde transita el hombre del siglo XXI, en la cual experimenta qué es vivir, donde se encuentra con el otro, con la realidad social, política y cultural que atañe a todo una generación y que dejará marcas para las sociedades futuras. La

ciudad es el escenario en el que el hombre representa su vida, la pared en blanco para el artista que quiere crear, la orquesta sinfónica para los que van en silencio, la muchedumbre que nos saca de la soledad o nos hunde más en ella. En conclusión la que nos alimenta de sensaciones.

La ciudad moderna tan rica en expresiones y manifestaciones queda olvidada por el transeúnte que pasa rápido por las calles, que se ha olvidado de sentir lo que está a su alrededor, de mirar lo que tiene delante de sus ojos, de soñar con los ojos abiertos. El siguiente trabajo nace en San Juan de Pasto con el fin de revelar las maravillas que guarda la ciudad cada día, sus sentimientos, su devenir, la historia detrás de los pasos tomando como excusa los poemas y la palabra.

La creación podría verse como un tipo de magia, Dios dijo hágase la tierra y la tierra existió. La palabra, tiene poder de hacer que exista algo, de convertirlo en una realidad ante los ojos que antes no miraban, de convertir mentiras en verdades, de socavar en el corazón del hombre y en las profundidades del conocimiento. Es a través de la creación, en este caso de poemas que nos acercamos a la palabra, a lo irreal y a lo real, a la ciudad, a las personas, para convertirlo luego en experiencias de saber, en vivencias y en memorias.

Así pues, una manera de encontrarse con una ciudad que no duerme, que cambia día a día, donde el sol y la lluvia salen al mismo tiempo, esta ciudad que se llena de murmullos y gritos en las mañanas y que en la noche quedará sucumbida en el silencio, es tejiendo las palabras y las historias que se esconden en las esquinas, en las calles, en las noches y en el silencio para que las huellas de arena queden grabadas en una fotografía y así le permitan al autor dejar de estar ciego y pueda atreverse a reconocer la realidad que lo atraviesa.

## **1.5 Objetivos**

### **1.5.1 Objetivo general**

Escribir un poemario a partir del devenir de un día en la ciudad de San Juan de Pasto

### **1.5.2 Objetivo específicos**

- ✓ Identificar las distintas facetas de la ciudad de San Juan de Pasto en el transcurrir de un día.
- ✓ Describir la relación entre ciudad y poesía.
- ✓ Conocer las realidades de la ciudad a través de la creación de poemas.
- ✓ Experimentar un proceso de creación poética.

## **1.6 Justificación**

Este trabajo es mi yo que llora una ciudad que antes no conocía, que tenía olvidada en una caja de recuerdos que no quería abrir, la culminación de un montón de hojas llenas de versos que hoy son un algo muy parecido a un poema, poemas que hablan a la noche y a las calles solitarias, a los hombres que pasan lento, a la lluvia, a la soledad, al vacío y al miedo que se siente cuando vivimos y transitamos por la vida. La poesía nos invita a contemplar dentro nuestro y hacia afuera, a los otros, a nuestro entorno, este trabajo es un ver atentamente desde el horizonte la ciudad donde vivo, para luego bajar por ella y encontrarla, hacer parte de su historia, de su sentir, en mi vivir y en mis memoriales, ver sus caras, conocer y hacer grande eso que es pequeño.

*Sueños de sol y luna* es un poemario que nace de la necesidad de hacer algo diferente, de atreverse a escribir y sentir, de tratar de ser poeta, de ver en la poesía un camino hacia el conocimiento, hacia la realidad y el irrealismo, a la literatura y la imaginación que viene cuando se contempla.

Hablamos de necesidad porque si bien la facultad de educación ha recibido en estos últimos años trabajos de investigación literaria, todavía sigue siendo un campo poco explorado, que requiere de personas y más si van a ser docentes de castellano que ahonden en el sentir y devenir literario, ya que dentro de la escuela se habla y se enseña en gran parte literatura. El docente que se atreve a apreciar la literatura, podrá lograr así mismo entregar lo que ha recibido y aprendido con cariño y dedicación.

La poesía es una de las artes más antiguas y que mayores cambios a presentando a lo largo de la historia, el hombre se ha empeñado en crear versos y crearlos utilizando diferentes recursos, quizás por ello es uno de los campos más difíciles de abordar en la escuela, uno porque se puede llegar a vislumbrar como algo inalcanzable, o por lo contrario porque puede perder su valor literario. Como futuros docentes de literatura recae en nosotros la tarea de experimentar la poesía— y aquí la importancia de este trabajo— para poder brindarla a nuestros estudiantes, para acercarlos de la manera más natural, ver los matices del lenguaje y enseñarles a jugar con las palabras, con los sentidos y sobre todo a que los estudiantes se sientan capaces de crear.

Cabe aclarar que este trabajo toma como referente y punto de partida algo muy simple, tan simple que pasa desapercibido, la ciudad existe porque el hombre ha necesitado crear una comunidad por la cual circular y necesitamos recordar que el hombre ha necesitado crear estos centros urbanos para crecer y aprender del otro. Este trabajo presenta la ciudad de

todos desde la subjetividad del autor que siente y mira la ciudad desde otro punto de vista, ese que le da la vida misma.

## 2 Marco Referencial

### 2.1 Antecedentes

#### 2.1.1 Antecedentes internacionales

- *El hombre de la multitud* de Edgar Allan Poe (2004). Este cuento nos presenta a un hombre que observa desde la ventana de un café a las personas que pasan por la calle, pero conforme pasan las horas él decide analizarlas más profundamente, mirarlas, observar sus particularidades y dividir las en grupos.... En ello observa a un viejo que atrae su atención y al cual decide seguir por largo rato, al final descubre que aquel hombre busca estar rodeado siempre de multitudes.

Este cuento revela la importancia de mirar detalladamente; el hombre que observa desde la ventana empieza su labor muy superficialmente, pero a medida que el cuento avanza y la actividad de mirar se convierte en una acción más específica nos damos cuenta del valor de la ciudad y de los hombres que circulan en ella cambia: se engrandece. De igual manera este cuento permite percibir la importancia de conocer la historia de las personas que están entre las multitudes.

- *Ulises* de James Joyce (2014). Esta novela del irlandés nos presenta el transitar de dos personajes Leopold Bloom y Stephen Dedalus por Dublín desde las 8 de la mañana del 4 de junio de 1904 hasta las 2 de la mañana del siguiente día, mientras presenta intermitentemente la vida en Dublín, las clases sociales, la música, el acontecer del hombre, los vicios y virtudes de los ciudadanos. Cada capítulo del libro tiene una manera de ser narrado y guarda en su interior

un sinnúmero de referencias a otras obras, a adagios populares y anécdotas como a la misma vida del autor.

Esta novela nos muestra en primer lugar que unas cuantas horas pueden dar abasto un sinnúmero de situaciones, unas solo minuto basta para conformar un pensamiento, para crear. La novela que se presenta en un intervalo de tiempo corto nos recuerda que el tiempo esta medido por los acontecimientos y que ellos nos llevan a pensar y ese pensar, en segundo lugar nos permite desvariar, el libro presenta muchas veces una especie de monólogo caótico igual que pasa en la realidad. El hombre al hablarse muchas veces es incoherente, porque sus pensamientos se hilan de manera discordante, siguiendo un orden que solo es posible en la mente de quien lo piensa. Por ello tomamos esta novela, porque nos enseña a mirar cada segundo y nos invita a pensar ese segundo.

### **2.1.2 Antecedentes nacionales**

- *Antología poética de la calle* por Instituto distrital de cultura y turismo en Bogotá (2005). Este proyecto liderado por la Alcaldía Mayor de Bogotá nos presenta la obra de diferentes personas que laboran en las calles de Bogotá, primero introduciéndonos a la vida y vivencias de estos personajes en su día a día, mostrándonos vestigios de como ellos perciben el pedazo de ciudad donde trabajan, como también sus impresiones sobre la gente y la evolución de la ciudad, para luego mostrarnos los poemas que salen del alma de estas humildes personas que muchas veces pasamos por alto y olvidamos al llegar a casa, pero que guardan en su interior un deseo ferviente de crear, servir y sobrevivir en la gran capital de Colombia.

Este libro es una evidencia de cómo se puede escribir desde la cotidianidad y la humildad de las calles de una simple ciudad y que para ello es necesario sentirse parte de la realidad en la

que estamos sumergidos. Cada poema nos recuerda cómo mirar y qué mirar, que palabras usar para recrear los espacios y momentos de nuestra diario vivir.

- *La ciudad periférica en un poeta urbano: Helí Ramírez* por Diego Alejandro Gallego Guevara estudiante de Licenciatura en español y literatura, Facultad ciencias de la educación, Universidad tecnológica de Pereira (2014). Este trabajo nos plantea un análisis de la ciudad en Latinoamérica y la influencia que ha tenido esta desde la percepción de realidad europea, para ello el autor parte de la obra de Helí Ramírez para demostrar que la ciudad y más específicamente los habitantes de un pequeño barrio, los ignorados por muchos pueden ser parte de la creación de un autor, que hacen parte de la historia general del país, que su acontecer es merecedor de ser escrito, al igual que el poeta está en todo su derecho de contar lo que para sus ojos es relevante.

Este trabajo es importante ya que aporta referentes teóricos oportunos para comprender qué es ciudad y más específicamente como son las ciudades Latinoamericanas y como han ido evolucionando a lo largo de los siglos y con ello como los ojos de escritores se han desviado a nuevas realidades y situaciones que es imposible ignorar, sobre todo si se es parte del contexto.

### **2.1.3 Antecedentes locales**

- *Amaneceres de naufragios o poemas intitolados* realizado por Luis Armando Botina estudiante de Licenciatura en filosofía y letras, Facultad de humanidades, Universidad de Nariño en San Juan de Pasto (2008). Este trabajo nace como un ejercicio poético de creación literaria que busca plantear en cada poema los absurdos diarios que recolecta el poeta en su continuo andar para mostrar otro punto de vista del entorno social, político y literario. Por ello se

plantea ir siempre con los ojos abiertos para ver todo lo finito, lo pasajero, lo irreal, los monstruos que se levantan para acabar al poeta. Este trabajo poético se nos presenta en cinco partes: poemas de ebriedad, diarios de inquilinos, poemas de inviernos, sequias de soledad y espejismos del tiempo.

Este trabajo de grado nos muestra diferentes estados que el hombre atraviesa, sus sentimientos y pensamientos, como la ciudad es lugar nostálgico capaz de despertar todo tipo de dudas, inseguridades y mundos posibles.

- *Despojo* realizado por Edgar Omar Melo Escobar estudiante de Licenciatura en filosofía y letras, Facultad de humanidades, Universidad de Nariño en San Juan de Pasto (2012). El trabajo se centra en el poder de poesía en la sociedad. La poesía al tomar las voces que muchas veces se pierden entre el bullicio de las gentes y el transcurrir del tiempo se presenta propicia para hacer recordar al hombre de donde viene, cuáles han sido sus azotes y tristezas, y cuando por el contrario ha sentido que la vida le sonrío, es así como la poesía reúne las antítesis que vive el hombre y las plasma en el papel de la mejor manera posible procurando guardar la verdad que posee el que la crea.

Este trabajo de grado define a la poesía como poder, poder para denunciar, para ganar conocimiento, para ganar realidad; la poesía nos permite abrir los ojos y contemplar los acontecimientos sociales que se pierden muchas veces, que aparecen pequeños por los medios masivos de comunicación; la poesía permite contar la verdad de la sociedad de manera metafórica, irónica, empañada de dolor o de alegrías, este trabajo es valioso porque nos enseña que es necesario escribir poesía desde las urbes.

- *Otro sur* realizado por Hugo Armando Castro Moreno estudiante de Licenciatura en filosofía y letras, Facultad de humanidades, Universidad de Nariño en San Juan de Pasto (2011). El trabajo presenta una variedad de escritos que surgen a partir de las vivencias en la ciudad de San Juan de Pasto, el autor se plantea la posibilidad que desde las pequeñas urbes pueden surgir los grandes pensadores. El trabajo está dividido en cinco partes en las dos primeras se presenta una prosa crítica sobre la ciudad, las dos siguientes son la mirada del autor expresada en poemas y un ensayo como homenaje al poeta José María Arguedas.

Este trabajo permite acercarse a la ciudad por varios caminos, el de la subjetividad, el de la imaginación y el del amor hacia el otro y sus ideas, lo cual nos lleva a preguntar cómo vemos la ciudad y cómo la verán los demás, y de todas esas miradas cuál es la que escogemos para plasmar, qué es lo que imaginaremos sobre la ciudad, qué amaremos de ella, qué imágenes quedarán tan grabadas en la mente que tendremos que hacerle justicia por medio de palabras, de escritos, de relatos, de poemas.

- *Prosas ambulantes (o como ser un turista metafísico en San Juan de Pasto)* realizado por Mario Rodríguez Saavedra estudiante de maestría en Etnoliteratura, Facultad de ciencias humanas de la Universidad de Nariño en San Juan de Pasto (2008). Este trabajo es una travesía por la ciudad, por las experiencias y pensamientos de quien vive y va conociendo las calles de una ciudad mientras describe melancólicamente lo que sucede y no sucede, lo que es imposible y lo que es detestable, al igual que eso que es inevitable y bien conocido. La tesis presenta igualmente una serie de fotografías con dos planos que pueden llegar a desconcertar al lector con el nombre de cada uno, llevándonos a ver más allá de lo aparente.

Este trabajo permite poetizar la ciudad si es lícito usar tal verbo. La ciudad que es tan estática, ordinaria se presenta nueva y errante, es una ciudad que sufre por sus habitantes, que ve transitar al hombre por aquellos espacios que ella misma creó para que descubra la maravilla de la soledad.

- *Poética de la esquina* realizado por Magaly Carolina Tovar Vallejo estudiante de Licenciatura en filosofía y letras, Facultad de humanidades, Universidad de Nariño en San Juan de Pasto (2009). Este trabajo plantea como el hombre es el que crea los espacios donde forma y establece su memoria, por consiguiente es el hombre el que crea la ciudad, la que dinamiza esa ciudad y la hace partícipe de todos los procesos y sentimientos que lleva a cuestras.

Los poemas que presenta la autora muestran espacios comunes e imágenes repetitivas de cualquier diario vivir, pero que al ser trastocados por la visión personal, toman otra connotación y sentido. El trabajo nos presenta la creación desde lo íntimo y subjetivo, desde la visión de las esquinas.

El trabajo permite conocer simultáneamente las escenas de ciudad y las escenas del que escribe juntas, pero a la vez separadas cada una completándose, dándonos una idea de cómo la ciudad nos afecta, aporta luz o sombra a la vida de sus habitantes y por ello nos da un referente de cómo trabajar con los panoramas, con el ambiente de la ciudad en un día.

- *Tomando el bus* realizado por Jhon Felipe Benavidez Narváez estudiante de maestría en Etnoliteratura, Universidad de Nariño en San Juan de Pasto (2004). Este trabajo nos presenta la creación de ensayos y cuentos a partir de la experiencia de introducirse a un bus urbano y recorrer una ruta determinada, con sus paradas y pasajeros que peregrinan, se suben,

salen y no se los vuelve a ver. El autor utiliza la argumentación, descripción e imaginación para mostrarnos en sus relatos las historias de todos aquellos que migran con él por un instante.

Este trabajo es una clara invitación a ver metafóricamente los objetos que están a nuestro alcance, el autor resignifica a los otros, a las personas, al bus le da una naturaleza nueva, una más profunda y acogedora, los escritos de la obra nos llevan a preguntarnos cómo ver, a preguntarnos los qué es ciudad, a atreverse a escribir desde lo cotidiano y subjetivo que se construyen al pasearnos por diferentes medios de transporte.

## 2.2 Marco contextual

El siguiente trabajo toma como escenario la ciudad de San Juan de Pasto, una ciudad que permite soñar, que guarda en su fondo una historia triste y cruel, porque la ciudad se ha vuelto el escenario perfecto para aquellos que quieren crear, porque San Juan de Pasto es la ciudad que experimento cada día y la que deseo presentar en *Sueños de sol y luna*.



### Imagen 1. Vista de San Juan de Pasto

San Juan de Pasto, capital del departamento de Nariño, desde la fundación de este en 1904, se la ha conocido por diferentes nombres como nos lo recuerda Pérez (2008) “ en la antigüedad fue conocida con los nombres de Villaviciosa de la Provincia de Hatunllacta, Villaviciosa de la Concepción, Villaviciosa de Pasto, Villa de Pasto y San Juan de Pasto” Este último se atribuye a dos aspectos de la ciudad, el primero es al patrono de la ciudad, San Juan Bautista y el otro al pueblo indígena de los “pastos” que habitaron la zona antes de la colonización.

Pasto sirvió en el periodo de la colonización como puente de comunicación entre la ciudad de Popayán y Quito, ciudad de descanso y casa para los españoles que se quedaban para regir otras ciudades. San Juan de Pasto fue fiel a la corona española durante la colonia, por ello cuando se emprendió la independencia se resistió y combatió contra los próceres independentistas dejando en las calles grabadas historias negras, como la de la navidad negra.

La navidad negra se refiere a ese fatídico 24 de diciembre de 1822 cuando el comandante Antonio José de Sucre entró con sus tropas para dar una lección a los pobladores, la pelea que duró tres días dejó más de ochocientos muertos, se saqueó la ciudad por completo, incluso las iglesias y monasterios fueron terriblemente deshonrados. Quién podría imaginar que la calle del “colorado” recibiría su nombre debido a este suceso, a que literalmente la calle quedará pintada de escarlata. Pero lo bueno del tiempo es que hace renacer lo viejo y la calle del colorado se pinta hoy en día de arte, creatividad y del ingenio de los pastusos cada 28 de diciembre.

La ciudad también fue denominada por un largo periodo de tiempo como “la ciudad teológica” de Colombia. Con más de unas dos decenas de iglesias alrededor de toda la ciudad es fácil ver porque se le otorgó aquel título. Pasto desde tiempos antiquísimos acogió a los misioneros que vinieron a evangelizar y profesaron las creencias de esto con vehemencia. Una de las iglesias más importantes de la ciudad es la iglesia de San Felipe que se inició a construir en 1869 y se terminó en 1903, dirigida y administrada por los padres del oratorio de San Felipe, fue una de las iglesias más importantes no solo porque otorgaba una guía espiritual, sino porque contaba con una escuela para la formación de los niños de la ciudad. Hoy sigue asistiendo mucha gente al templo sobre todo a las eucaristías que se celebran en la capilla de Jesús del Rio cada lunes.

Otra de las más importantes es la iglesia de San Juan Bautista, que se crea cinco años después de haberse fundado la ciudad y hace parte de la realidad misionera y civilizadora del descubrimiento. Merchancano (2015) nos recuerda “El templo de San Juan Bautista se empezó a construir desde 1541 y se terminó, tal como existe en la actualidad, en 1668, siendo la segunda en su género en la ciudad aunque el obispo de Quito la convirtió en cabeza parroquial del distrito pastuso porque no quería darles ese privilegio a la comunidad franciscana” Esta iglesia fue por un largo periodo la catedral de la capital, ya que se ubicaba a un lado de la plaza central dejando la actividad política, social y cultural en un mismo plano. Años más tarde pasaría a ser solo una iglesia, luego que la diócesis viera oportuno la construcción de una catedral más grande.

Entre las muchas otras iglesias que podemos nombrar está la iglesia de Santiago administrada por los padres capuchinos, la iglesia de San José Obrero, la iglesia de San Andrés y la iglesia de la Merced donde reposa la escultura de la virgen protectora de pueblo pastuso y a

quien se le encomienda cada dos de enero en una misa especial los carnavales de blancos y negros.

El carnaval nace como expresión y actividad religiosa de agradecimiento a la madre tierra, donde los pueblos se reunían y participaban en una gran fiesta con danzas, canciones, ofreciendo honores a los dioses por lo recibido. Posteriormente la ciudadanía transformó esos rituales en un carnaval que reflejará la realidad de la sociedad y poco a poco lo iría modificando para tener lo que tenemos hoy. Londoño (1985) nos dice “en 1930 el carnaval incluye batallas de flores, desfile de carros alegóricos, reinados de comparsas, murgas, cuadrillas de negros, bandas musicales” (p. 52). Cada día en el carnaval es diferente y tiene un origen distinto, hay que aclarar que hay discrepancias en la fecha que inicia el carnaval ya que los ciudadanos dan por iniciadas las fiestas el 28 de diciembre con el día de inocentes y la comunidad nacional el 2 de enero y termina el 6 de enero con el desfile magno. Cabe destacar que el Carnaval de blancos y negros fue declarado por la UNESCO como patrimonio cultural e inmaterial de la humanidad.

El carnaval reúne a una gran variedad de artistas que se dedican a representar escenas tradicionales de la vida de los pastusos, también permite la crítica a la realidad del país y del municipio, como la exploración de la música y el misticismo de los pueblos prehispánicos, y la creatividad de los artesanos del carnaval quienes transitan por algunas de las calles más importantes de la ciudad. El carnaval traspasa la plaza del Carnaval y pasa a un lado de la plaza de Nariño.

La plaza del Carnaval se construyó en 2003 como parte de un plan de mejoramiento del espacio urbano y para reducir la delincuencia e inseguridad de la zona. La plaza ha pasado a ser uno de los lugares más importantes de la ciudad, ya que por su amplitud y diseño arquitectónico

permite realizar diferentes espectáculos y eventos. La plaza de Nariño por su parte es y posiblemente seguirá siendo el sitio de reunión por excelencia, se estableció primero con plaza mayor y a lo largo de los siglos se ha transformado continuamente para verla hoy con un diseño moderno y urbano propio de las ciudades del siglo XXI.

La ciudad de Pasto tiene como núcleo la Plaza del Nariño y de allí sigue un diseño de expansión uniforme, la ciudad ha tratado de seguir la estructura tradicional de crecimiento. Maya (2003) en su trabajo nos explica que “La ciudad de Pasto se implanta en el trazado tradicional, de retícula cuadrada” (p. 36) y más arriba en su texto nos exponía:

La estructura de cuadrícula se extiende indiferente sobre las geografías andinas; a manera tan racional de cómo se implanta la ciudad, no solo impone su orden geográfico, sino también social, además define ese crecimiento continuo de la ciudad española que en algunos casos se interrumpe bruscamente por accidentes geográficos – como por ejemplo la ciudad de San Juan de Pasto, donde su crecimiento del centro histórico hacia el oriente, se vio interrumpido por la cuenca del río Pasto. (p 13)

Pero con el transcurrir de los años y debido al crecimiento de la población se ha visto afectada esa estructura, cada vez se han hecho más necesario replantear la distribución espacial de las calles y avenidas viéndose obligado a destruir calles tan tradicionales como la carrera 27, que paso de representar la arquitectura colonial a ser un área baldía que todavía no ve nacer la tan esperada vía. Aun así la ciudad y los ciudadanos de a poco se han ido acomodando a la escena. De igual manera las periferias de la ciudad se han visto modificadas con nuevos barrios, y los corregimientos y veredas que algún día fueron tan lejanos ya casi hacen parte de la ciudad.

Uno de los proyectos más grande y más significativos tal vez ha sido la construcción del Túnel de Daza inaugurado en el 2012 y que comunica a la ciudad con el municipio de Chachagüi

permitiendo descongestionar la entrada por la vía panamericana, y quitando la oportunidad a los visitantes de saber realmente porque la ciudad lleva el apelativo de ciudad sorpresa. Si recordamos este nombre se lo dio a la ciudad porque la vegetación y los quiebres en la carretera ocultan la imagen de la ciudad dando la ilusión de que todavía se encuentra lejos, pero después de un cruce la ciudad aparece allí a la vista, cerca y majestuosa, vestida de colores dando la bienvenida a todos los que vienen a visitarla. De todas formas el túnel permite a los visitantes ver a la ciudad desde la lejanía, contemplar el panorama de la ciudad.

La ciudad entonces abre la función con un sinfonía de ruidos, carros, música, artistas de semáforo, bares, casas con los parlantes a todo volumen y conversaciones bajitas, saludos en las esquinas y vendedores que promocionan sus productos a lo que les de sus pulmones y sus fuerzas. La ciudad presenta al público sus actores, los habitantes de esta ciudad tan diversa, pluriétnica y pluricultural que modifican cada día la realidad social, impregnando en la realidad social sus propios saberes.

Pasando a otro tema, podemos tener en consideración el clima de la ciudad que es un carrusel a lo largo de un solo día. Recordemos que San Juan de Pasto está ubicado a 2.527 msnm a las faldas del Volcán Galeras, asentado sobre el Valle de Atriz, si observamos la forma de la ciudad nos daremos cuenta que es como un gran cuenco donde confluyen los vientos procedentes de oriente y occidente dando un clima bastante frío con una temperatura máxima de 13°C. Por ello experimentamos frío en la mañana, calor extremo cerca del mediodía, lluvias en la tarde y frío de nuevo en la noche, de vez en cuando una neblina que inunda y opaca a la ciudad, un granizo más escaso, nubes negras en el cielo, noches oscuras de luna, sin luna, con estrellas, con astros y días de azules y blanco, de vez en cuando un arcoíris, pájaros cantores, aullidos y maullidos, todo junto, todo a la vez.

Esta investigación toma como referente Pasto, esta ciudad en pleno resurgimiento, con su gente, con sus calles, con sus tradiciones, que se construye cada día y que cada día cuenta a los que están atentos su propia versión de la historia, que permite al espectador guardar memoriales de sus lugares, sensaciones que le se sirvan como referente para la creación de poemas, de versos, que den cuenta de la riqueza que oculta la ciudad por la que caminamos y que olvidamos desde adentro.

### **2.3 Marco teórico conceptual**

La palabra concede al hombre la posibilidad de construir su mundo. Es por medio de esta que el hombre se libera de su propia vida para darla a los otros, la palabra permite retratar lo que está a nuestra vista y lo que se oculta en los adentros del corazón de las personas, la palabra hace visible los silencios y los acompaña con la soledad y el bullicio de las ciudades que recorreremos cada mañana.

La ciudad que se esconde bajo los edificios, las calles, las personas, la lluvia, el sol, el ruido y las imágenes, imágenes que cambian, que se transforman a cada instante y dejan a relieve las mil caras que oculta la ciudad y que son tan difíciles de ver. La ciudad es entonces como una cebolla que capa a capa se deshace tratando de encontrar su verdadero ser, para darnos cuenta que cada una de esas capas formaban una unidad.

En *Sueños de sol y luna* se intenta hacer un acercamiento a esa realidad de ciudad por medio de la palabra, para intentar hacer de la primera un algo más etéreo, para develar los secretos, ver de cerca y maravillarse con los detalles. Y para lograr el objetivo partimos de los siguientes términos: poesía, poema, poeta, ciudad y devenir. Conceptos contemplados en la construcción de este proyecto como parte vital de proceso escritor, ya que desmesuran el

quehacer, la realidad y el pensamiento del autor, como también los desafíos al enfrentarse a la hoja en blanco, todo lo anterior respaldado por diferentes autores que han tomado el desafío de crear desde las ciudades.

### 2.3.1 Poesía

La poesía ha sido por años una experiencia del arte en la que se sumerge el autor para conocer y dar a conocer el mundo al otro. *Sueños de sol y luna* entra a recorrer ese camino incierto y tentador que presenta la poesía para vivir la ciudad a través de las experiencias. Valéry (1990) nos dice de la poesía que:

La palabra poesía tiene dos sentidos, es decir, dos funciones bien distintas. Designa en primer lugar un cierto género de emociones, un estado emotivo particular, que puede ser provocado por objetos o circunstancias muy diferentes. Decimos de un paisaje que es poético, lo decimos de una circunstancia de la vida, lo decimos a veces de una persona.

Pero existe una segunda acepción de ese término, un segundo sentido más estricto. Poesía en ese sentido, nos hace pensar en un arte, en una extraña industria cuyo objeto es reconstruir esa emoción que designa el primer sentido de la palabra (p.135)

De este modo la poesía permite al poeta dos cosas, la primera es conocerse a sí mismo, hacer un recorrido por sus emociones y sentimientos, para poder ver nacer la poesía el autor no puede mentir; y en segundo permite conocer los espacios donde nace la poesía. Se dice que la palabra poesía proviene del griego *poiesis* que significa creación, fabricación, construcción, Valéry nos dice más bien que la poesía es una reconstrucción de la realidad que se le presenta al poeta, es y no es la realidad al mismo tiempo, como bien nos lo recuerda el cuadro de Magritte “esto no es una pipa”, el dibujo de un objeto no es el objeto en sí, es la realidad trastocada del

objeto, del mismo modo la poesía compone y fabrica la realidad que fue, la trata de retratar de la manera más pura, desde la emotividad más íntima.

La poesía surge de la necesidad del hombre de comunicar lo que tiene oculto en el alma a través del lenguaje de las palabras, presenta las imágenes que le llegan de su alrededor. Se ha dicho que la poesía es un acto de exorcismo interno, es ese dejar ir todas las imágenes que tiene guardadas el poeta, deja sus demonios en el papel para quedar vacío, “llega un momento de plenitud en que el escritor siente la necesidad casi física de liberarse del tema obsesivo o de los fantasmas que han ido poblando su magín. Y esa necesidad la satisface escribiendo” (Bonet, 1963, p. 16).

Es así pues, que rendirse ante la poesía es el primer paso para que nazca el poema, rendirse en este caso es dejarse afectar por lo externo y aceptar la realidad interna porque es en ese preciso momento donde el poeta reconoce su debilidad ante la vida y su diferencia ante el resto de humanidad, donde puede empezar a mirar e imaginar, a mezclar su verdad con las verdades extrínsecas y así formar otra verdad, un nuevo hecho confronta lo que sabemos, con lo que ignoramos y lo que queremos creer como cierto. Y ese estadio de lo irreal lo comprendemos como ensoñación poética.

Se ha dicho que el poeta es un soñador y la poesía es el sueño del autor, pero más bien los dos el poeta y la poesía son productos de la ensoñación, ya que está a diferencia del sueño, requiere estar despierto a las imágenes que brinda el diario vivir. Bachelard (1993) en su poética de la ensoñación nos señala:

El soñador del sueño nocturno es una sombra que ha perdido su yo, el soñador de ensoñación, si es un poco filósofo, puede, en el centro de su yo soñador, formular un cogito. En otras palabras, la

ensoñación es una actividad onírica en la que subsiste un resplandor de conciencia. El soñador de ensoñación está presente en su ensoñación (p. 226)

Ese cogito es un “yo pienso” el soñador pierde su yo cuando se va a descansar, pero el que ensueña rescata su identidad cuando piensa y se enfrenta a la realidad, la ensoñación poética entonces consiste en una tranquilidad que no llega al sueño del descanso, pero que se le asemeja, la ensoñación busca estar en armonía con la realidad que la atraviesa por dura y cruel que llegue a ser. La poesía entendida desde la ensoñación es una a la que le oímos decir: “venid a mi todos los que estáis fatigados y sobrecargados y yo os daré descanso” (Mateo 11, 28), no porque nos quite la carga sino porque podemos comprender la belleza que se oculta detrás de la tragedia, para ejemplificarlo leamos estos versos de García Montero (2010)

Como mendigas en el subterráneo,  
 las ciudades se duermen  
 bajo la enfermedad de las estrellas.  
 Son la quietud incomoda  
 de una fotografía,  
 el extraño desván de plazas y talleres,  
 la linterna agotada que descubre  
 jóvenes milenarios, recuerdos inexpertos,  
 latas vacías y pintura seca. (p. 211)

Si bien en su poema García nos presenta el desamparo, la soledad y la pena, todas quedan reducidas y exaltadas al mismo tiempo en el poema, es el misterio de la poesía que le otorga al hombre un respirar mejor en tanto comparta la ensoñación; otra diferencia entre el sueño y la ensoñación es que el sueño muchas veces se pierde entre el inconsciente, se queda allá en el mundo de los sueños y deseos, se queda oculto, la ensoñación nace para contarse al otro. Ya

hemos mencionado que la poesía es comunicación, pues de ese mismo modo la ensoñación es una comunicarse con gusto, con un lenguaje que haga brillar tanto la realidad como la irrealidad.

Hablamos en esta poesía de lo real y lo irreal o ficticio porque el poeta ensoñador es el que sueña con los ojos abiertos, es ese que sueña mientras camina por las calles que conoce, él realiza una actividad donde necesita oír, ver, tocar, en definitiva recibir las realidades que están a su alrededor, pero estos memoriales no solo se acogen sino que se transforman, se les da validez por medio de los recuerdos. Bachelard (2006) nos recalque que:

Las grandes imágenes tienen a la vez una historia y una prehistoria. Son siempre a un tiempo recuerdo y leyenda. No se vive nunca la imagen en primera instancia. Toda imagen grande tiene un fondo onírico insondable y sobre ese fondo el pasado personal pone sus colores peculiares (p. 64).

Podemos decir entonces que la poesía nos da pies para descubrir en nuestro mundo, uno nuevo y diferente, uno pintado con nuestros colores y en este sentido Bachelard (1993) nos presenta una paradoja “la primera de las paradojas antológicas es esta: la ensoñación, al transportar al soñador a otro mundo hace del soñador un ser diferente de sí mismo” (p. 123). Es así como el poeta al entrar en la poesía no solo conoce su yo, sino que conoce un yo en contexto, otro yo con el que comparte ciertas características, pero que le hace descubrir unas nuevas. *Sueños de sol y luna* permite reconocer esas nuevas facetas de la ciudad, y a la vez conocer las caras del autor que va a emprender el viaje por una ciudad que se resignifica a pasos.

Ahora bien, la poesía ha existido desde la antigüedad y a lo largo de los siglos ha logrado mantenerse viva, pero no intacta, a lo largo del tiempo y debido a la transformación del pensamiento del hombre y las sociedades la estructura de un poema ha ido renovándose según el

discurrir de época, los aconteceres culturales y las revoluciones psicológicas y espirituales que sufre el hombre del mismo cambio social.

La poesía como parte de la literatura como nos lo recuerda Bonet (1963) “se desgrana en escuelas literaria. Cada escuela responde a un módulo de belleza distinta y exige, por consiguiente, una técnica distinta. De ahí resulta que en unos es virtud lo que en otros defecto” (p. 11). Por ejemplo el lenguaje y las formas utilizadas en la antigüedad resultaban un absurdo para los poetas barrocos que adornaban excesivamente sus poemas, de igual manera los poetas malditos desestimaron los escritos y los temas de los poetas románticos que los precedieron.

Con todo y lo anterior la poesía sigue y seguirá estando viva porque el poema está hecho para renacer de las cenizas cada vez que se entonan sus palabras, para ser parte del ahora y del ayer, para constituirse en parte de la imaginación de la real y ficticio y en todo ello, un misterio que nunca parece resolverse.

### **2.3.2 La poesía urbana, Baudelaire y García Montero**

¿Por qué pensar una poesía de lo urbano? Porque la vida y el acontecer del hombre ha pasado a desarrollarse en las grandes urbes, el hombre y la sociedad en general que habían crecido en grandes extensiones de campos, rodeados de la naturaleza empieza a crear centros dedicados a otro tipo de actividades, que dinamizan y modifican las conductas de los ciudadanos. Estos nuevos centros nacidos de la revolución industrial y el revuelto político y social en Francia a finales del siglo XVIII y principios del XIX crearía la necesidad de observar las nuevas realidades sociales, el nuevo aspecto del hombre que se ilumina con la ilustración lo acercaría al conocimientos y pensamiento crítico, al igual que la ciudad que se prende de noche y permite

alargar la jornada para que el hombre descansa de esa misma ciudad tan agobiante en el día. En este contexto histórico nacerían escritores como Víctor Hugo que dedicarían sus escritos a retratar la realidad de la sociedad, y después Baudelaire el poeta.

Charles Pierre Baudelaire fue un escritor, poeta y crítico literario francés que convirtió su entorno en la musa de inspiración para sus escritos, en lo perverso, en la decadencia y en la realidad nace una poesía en contraposición a los principios del romanticismo, entonces en vez de cantarle a la naturaleza, Baudelaire canta a las calles de su París, a los individuos que pasaban y viven en ellas “Baudelaire es un poeta atrapado en un movimiento vertiginoso que lo arrastra sin cesar al corazón de una sociedad cuya orientación y cuyo sentido no ha cesado de negar” (Ordoñez, 2002, p. 59). Este movimiento en el cual se ve sumergido el hombre del nuevo siglo, lo lleva a negar la realidad, pero el poeta rescata esa realidad para trasportarlo a la calma de las multitudes.

Es así como la vida pasa a ser un bien que se compra y se vende en las esquinas, las ciudades son estos centros donde los hombres transitan para poder sentirse menos solos exteriormente, pero experimentando una soledad interna que los carcome.

Baudelaire encontraba en las calles densamente transitadas, no sólo las figuras necesarias para poblar esa soledad que jamás le abandono (...), sino también el escenario que le ayudó a convencerse de cierta superioridad suya sobre aquellos a quienes despreciaba por su automatismo, su docilidad, su conformismo burgués ( Ordoñez, 2002, p. 41).

Baudelaire por la mañana paseaba esa ciudad que era tan nueva, pero que a la vez no lo llenaba y ese vacío solo podía ser colmado de noche con poesía, esa que nace de la inconformidad con el otro y con uno mismo y de las ganas de descansar como lo anuncia en su

poema *A la una de mañana*: “¡Por fin solo! Lo único que se oye pasar son unos vehículos retrasados y destartalados. Por algunas horas tendremos silencio, ya que no descanso. ¡Por fin! La tiranía del rostro humano ha desaparecido y sufriré solamente por mí” (Baudelaire, 2000, p. 27).

De esta manera como lo dice Bonet (1963) “el mundo exterior se nos presenta entonces desmigado en miríadas de imágenes que desfilan insomnes, incansables, por el campo de la conciencias” (p. 23) pero el problema radica exactamente en las imágenes de las ciudades que si bien parece que vemos, no vemos realmente porque somos analfabetos en saber leer el mundo, en fijarnos en lo pequeño y en lo absurdo, entre las multitudes se pierde el sentido del detalle y el adorno, igualmente nace un tipo de ignorancia donde el otro a sabiendas de la realidad la oculta tras un velo de indiferencia. El poeta que vienen a cantarle a la ciudad como lo expone Hernández (1991) “sabe que tiene que especializarse en un tema que le sirva para rellenar huecos que sabe que existen en la vida poética de los hombre hasta el momento en el que él, el poeta concreto aparece” (p. 43) En otras palabras van a quitar ese velo que se autoimponen los ciudadanos para presentar en versos la belleza de una ciudad que derrocha una nueva libertad y moral que poco a poco parece ajustarse a la conciencia del hombre.

Del mismo modo, podemos ver a otro poeta que nacerá en otra ciudad, pero que traspasara a sus versos la ciudad, Luis García Montero. García es un poeta y crítico literario español que se vería inmiscuido en la poesía contemporánea española, más concretamente a lo que él y sus amigos denominarían poesía de la experiencia y que muchos llamarían poesía urbana por la presencia indudable de la ciudad. La ciudad como nos lo recuerda Scarano (2010) en el prólogo de *Poesía urbana*:

se ha convertido aquí en nuestra piel, nos acompaña en nuestro viajar, en nuestro habitar, en nuestro hablar (...); real, inventada, imaginada, habitada, padecida, disfrutada; madre, hija, amante; una constelación de sentimientos y afectos, juicios e imágenes inauguran un nuevo lenguaje poético urbano (p.13).

Luis García sabrá representar a la ciudad como su otra piel, una extensión de sí mismo, García vive para mostrarle al mundo lo que para él es Granada, la ciudad que lo vio nacer y crecer y a la cual llega cada vez que se ausenta, esa Granada que vive en sus recuerdos y que si bien todavía es pequeña ya se conforma como una pequeña urbe que golpea al poeta con sus calles, sus ruidos, edificios y velocidad desenfrenada. Esa Granada que nos regala en su poema *Aventura en la ciudad cerrada*:

Ven,  
ofreceré Granada, amor,  
llena de muerte  
si aceptas el infierno con mi mano.  
Descubrirás  
sobre su piel de luces escondidas  
un paisaje perfecto para el crimen,  
la vieja edad del ojo con que miran  
las estatuas de mármol,  
los móviles que guarda  
cada balcón abierto de los suyos.  
Ven,  
con el último abrazo te entrego la ciudad. (García, 2010, p.46)

Luis García Montero regala una mirada de ciudad que ya Baudelaire había esbozado, pero de una manera más profunda, Baudelaire apenas visualizaba que era ciudad, que implicaba vivir y recorrer ese París de mediados de siglo XIX, en cambio García ya nace sometido a los afanes de la ciudad, nacerá con el afán de hacerle frente a su ciudad, por ello dirá Scarano (2010) “Luis García Montero diseña en el horizonte actual de la poesía española una estética fundacional que reescribe la ciudad y sus tópicos desde un gesto que hemos llamado cómplice” (p. 29). Ese nuevo diseño de García nos recuerda que la poesía puede nacer de eso tan simple que solo existe de manera onírica, la ciudad es ese ente que existe en las ensoñaciones del poeta, más que ser un lugar geográfico, la ciudad se presenta como un sueño que solo puede ser soñado por aquellos que se atreven a ver en los lugares un cómplice para lograr vivir.

### **2.3.3 La poesía urbana en Latinoamérica**

Como se ha dicho la poesía ha experimentado varios cambios a lo largo de las décadas. A partir de la revolución industrial las personas abandonan el campo y se trasladan a las grandes ciudades para probar suerte en los negocios, establecer redes de contacto y empezar a construir una nueva vida. Desde ese momento y sin detenerse poco a poco la ciudad se fue constituyendo en el seno de las generaciones modernas, si bien antes los niños crecían entre ríos, animales y montañas, hoy su paisaje es edificios, carros y contaminación.

El proceso de modernización de las ciudades Latinoamericanas corrió más lento que en Europa, pero aun así fue un golpe para la realidad que vivían los ciudadanos. Latinoamérica que tuvo que soportar la colonización por años para luego enfrentarse en una guerra armada para lograr su independencia y después, cuando ya eran libres no sabían enfrentarse a la libertad, cómo gobernar con autonomía, cómo implementar la democracia que al parecer era tan buena

para Europa. Los tormentos de estar siempre indefensos, siempre enfrentándose cesarían un poco en el siglo XIX y las ciudades Latinoamericanas surgen casi por generación espontánea y los viajeros que veinte o diez años antes habían visitado las pequeñas aldeas coloniales no podían creer lo que estaba ante sus ojos, y es que:

Desde 1880 muchas ciudades Latinoamericanas comenzaron a experimentar nuevos cambios, esta vez no sólo en su estructura social sino también en su fisionomía. Creció y se diversificó su población, se multiplicó su actividad, se modificó el paisaje urbano y se alteraron las tradicionales, costumbres y las maneras de pensar de los distintos grupos de las sociedades urbanas. (Romero, 1999, p. 295)

Entonces ciudades que estaban conformadas por 50.000 habitantes o menos duplicaron o triplicaron su población, los puertos exportaba materias primas para recibir productos manufacturados. El hombre concentró su trabajo en la explotación de los recursos naturales y la innovación de ciudades pasadas de moda. La ciudad en transformación era una locura, una hermosa locura donde se mezclaba lo nuevo con lo viejo.

Las metrópolis poco a poco tomaba más poder, se enriquecían, se llenaban de “el pequeño comerciante afortunado, el empleado emprendedor, el artesano habilidoso, el obrero eficaz y todos los que descubrían en la intrincada trama de las actividades terciarias una veta que explorar” (Romero, 1999, p. 311), pero también de desorden, de nuevas leyes que gobernaban el comercio, la legalidad y la moral. Allí, nace la nueva Latinoamérica, libre y poderosa, útil todavía para las naciones extranjeras que buscaban a los comerciantes para realizar negocios. Entonces a los extranjeros que se habían sacado a patadas en la Independencia se recibía con cortesía y amabilidad en las ciudades y de igual manera los jóvenes, la nueva generación que gozaba de los privilegios de la riqueza se conectaban con el viejo mundo para aprender más, para dedicarse al estudio, al saber y las artes.

Y como en toda jerarquía, la nueva sociedad y sobre todo los nuevos habitantes de las ciudades Latinoamericanas empezaron a practicar la exclusión, se empezó a diferenciar las esferas de la sociedad, quedó atrás la solidaridad como diría Romero (1999) “la despersonalización de las relaciones contribuyo a modificar la fisionomía de los sectores marginales que crecieron en número” (p.326) y la grandes urbes como Buenos Aires, Santiago de Chile, México tenía un lugar donde se hundían los pobres.

Las trasformaciones e innovaciones de las ciudades en forma, el valor agregado que se le dio a las capitales junto con todo los cambios sociales que vivieron alrededor de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX hizo que los artistas fijaran su mirada en el espacio que se les presentaba, para crear una nueva literatura nacida del esplendor, la novedad, la mendicidad y sobre todo la interculturalidad dieron paso a dos movimientos, primero el modernismo y luego la vanguardia.

El modernismo fue un movimiento literario que se centró principalmente en la creación poética la cual buscaba una renovación estética, en este periodo se destacaron varios autores que empezaron a centrar su trabajo en la vida de la ciudad, pero es la vanguardia la que viene con potencia a fijarse en el acontecer de estas. La vanguardia en Latinoamérica se vivió alrededor de los años de 1920 a 1940 y recoge a varios autores que decidieron darle protagonismo en sus escritos a la vida de las ciudades, que hicieron una crítica de la ciudad que conocían, que dieron a conocer los vicios y las virtudes de las urbes y también de la gente que transitaba junto con ellos por las calles. Entre ellos tenemos a Oliverio Girondo, Jorge Luis Borges, Pablo Neruda y Mario de Andrade, dos argentinos, un chileno y un brasileño que con su poesía desnudaron sus ciudades para darla a conocer al mundo.

Oliverio Girondo fue un argentino lleno de privilegios, al pertenecer a una familia opulenta tuvo la oportunidad de viajar a diversos lugares del mundo y empaparse de la realidad de las sociedades, de la suya propia que parecía tan distinta cada vez que volvía a reencontrarse con ella. Girondo fue uno de los poetas más representativos del cono sur debido a la innovación que creó en torno a la concepción de la poesía.

La poesía que por años había sido considerado como una creación: sublime, excelsa, inmortal, inalcanzable donde se manifestaba lo bello y lo justo fue desmentida por el poeta que le iría a cantar a la calle y a todos los que cruzaban por ella, como nos lo muestra en su poema *Exvoto* (1920): “Las chicas de Flores, tienen los ojos dulces, como las almendras/ azucaradas de la Confitería del Molino, y usan moños de seda que les/ liban las nalgas en un aleteo de mariposa”(p. 39) este expone la anonimidad de las musas que inspiran al poeta y lo fugaz que pueden ser las imágenes que son significativas para el que las vive y complejas para quien las lee desde la distancia. Y al ser su paisaje la urbe, lo cotidiana da como regalo sus poemas o todos aquellos que toman el tranvía y en 1922 publica en París *Veinte poemas para ser leídos en un tranvía*

Del mismo modo en Buenos Aires surge otro escritor, ensayista y poeta argentino que apunta su mirada a la ciudad que lo vio nacer y de la cual estuvo lejos mucho tiempo, Jorge Luis Borges, tuvo que viajar con su familia a Europa y por años estuvo trasladándose de una ciudad a otra hasta regresar eventualmente a su ciudad natal en 1921 para establecerse y continuar su trabajo literario y periodístico hasta que en 1923 publica su primer libro de poesía *Fervor de Buenos Aires*.

*Fervor de Buenos Aires* (2007) fue el primer libro de poesía de Borges y tal vez por el poco tiempo con el que contaba o por la falta de corrección, la primera edición del libro poseía

un gran número de errores tipográficos, no tenía un prólogo y la caratula era un simple dibujo realizado por la hermana de Borges, aun así fue un éxito, luego Borges en una nueva reedición escribiría que es para él Buenos Aires desde la perspectiva de otro Borges (2007) más maduro, más viejo “para mí, Fervor de Buenos Aires prefigura todo lo que haría después. Por lo que dejaba entrever, por lo que prometía de algún modo – de igual forma el mismo que vaga todos los días para disfrutar de la ciudad donde habita – en aquel tiempo, buscaba los atardeceres, los arrabales y la desdicha; ahora, las mañanas, el centro y la serenidad” (p. 15)

Borges busca en su obra y en otras como *Luna de enfrente* y *Cuaderno San Martín* exhibir la ciudad que él vive, imagina, añora y recuerda al encontrarse de frente con las imágenes que una vez le fueron, que son y serán como lo dice Assunção (2005) “Borges construye, a partir de la cartografía urbana del presente, una cartografía del pasado que se sustenta en el mito de una Buenos Aires eterna” (p. 245). Un claro ejemplo de ello lo vemos en su poema *La vuelta*:

Al cabo de los años del destierro  
 volví a la casa de mi infancia  
 y todavía me es ajeno su ámbito.  
 Mis manos han tocado los árboles  
 como quien acaricia a alguien que duerme  
 y he repetido antiguos caminos  
 como si recobrará un verso olvidado. (Borges, 2007, p. 39)

Este poema nos muestra el ayer de Borges, pero visto desde el olvido, la memoria perdida y el sentirse ajeno a lo que parece suyo, pero aún allí en el recuerdo y la melancolía se ve a un hombre que vive de sentimientos, que se hace uno con lo que toca y le es propio. Borges no se aparta como lo pudo haber hecho de una ciudad que para él pudo ser extranjera, sino que por el

contrario la reconoce como su patria para recorrerla y hacerse mártir al recibir la herida de sus figuras: “Todo – la medianía de las cosas, / las modestas balaustradas y llamadores, / tal vez una esperanza de niña de balcones-/ entró en mi vano corazón / con limpidez de lágrimas” (Borges, 2007, p. 23)

#### **2.3.4 El poeta**

El poeta parece como un hombre que siempre esta relegado del mundo, solitario, misterioso, silencioso aunque lleno de palabras; el poeta vive en un mundo que intenta desesperadamente conocer, al cual quiere pertenecer, pero al cual no puede pertenecer, porque “la sociedad lo diferencia. En cierto momento..., le da un codazo y le dice –Usted no es uno de nosotros.” (Jaramillo, 2005, p.10). Y se tendrá que ver diferente, reconocerse en cierto modo incongruente para que pueda crear, porque al intentar disfrazarse primero le será imposible mantener la mentira o puede que tratando de aparentar olvide quién es y ya no pueda ver el mundo con sus ojos, sino que mirará a través de los ojos de las masas.

La mayoría de personas, ese cúmulo de personas, ciudadanos, caminantes actúa la gran parte de su tiempo como ciegos, sordos y mudos ante el discurrir del mundo, por el contrario el poeta, el verdadero poeta resiste la tentación de no ver, de no escuchar o no sentir y en cambio se deja llevar ante las experiencias del mundo, ante los sentimientos y sentidos que son incitados a despertar, a vivir, a sentir, a hacer realidad lo metafísico.

El poeta se mueve entre un constante de objetos tangentes, reales, perceptibles ante los sentidos, ante los cuatro sentidos, pero el poeta al convertirse en creador tiene que ir más allá y no quedarse con las meras características obvias de un objeto o de una persona, tiene en

conclusión que leer, eso que puede ser visible pero que no se ve, sino que se descubre. Sentimientos y estados del hombre y de los objetos que parecen ser secretos, quedan revelados por la voz del poeta, porque exactamente esa es la tarea y misión que asume el poeta, dar al lector las riquezas del mundo a través de sus palabras, de sus poemas “Al poeta le corresponde, pues, el deber de enseñarnos a incorporar las impresiones de ligereza a nuestra vida” (Bachelard, 1993, p.312)

Ahora bien, la revelación para el poeta es el detonante que determina la escritura de su obra. Anteriormente se decía que el poeta puede parecer un despistado o categorizarlo de tal modo, pero en realidad es todo lo contrario, como poeta tiene que estar atento a todo porque cualquier evento puede llegar a determinar un poema, una idea para la creación, por ende no se puede despistar, tiene que tener los ojos abiertos como lo hacen los investigadores, que toman nota de todo, incluso si al final resulta ser vano, lo desecharán, pero puede ser que detalles que parecían insignificantes determine su investigación, su propósito, de igual modo los detalles más mínimos podrían ser la piedra angular de su trabajo.

Ese trabajo investigativo necesita concentración, una atmosfera adecuada, el silencio y la soledad para que pueda quedar bien terminado, para que cada palabra se ajuste y se acople, sean una y formen un verso, una estrofa coherente unidas por un sentimiento, un pensamiento, un alma, la del poeta que se revela y se desnuda en el poema para que el otro conozca el mundo a través de sus ojos y a través de ellos pueda a la vez revivir sus experiencia y volver a esos lugares que no había pisado desde la infancia. La labor del poeta y sus poemas es hacer renacer en nosotros infancia, esa época donde todo es nuevo, donde cada elemento reluce bajo una cierta magia y misterio que nos invita a no apartar los ojos.

Para finalizar, el poeta que mira todo y vive todo, vive también la ciudad, observa la ciudad, la oye, por tanto está presto a conocerla e interpretarla, a saber quién es la ciudad para poder revelar sus secretos, Bachelard (2006) en su libro de *La poética del espacio* refiriéndose al ruido de las ciudades nos refiere lo siguiente:

Se ha dicho muchas veces que Paris deja oír, en el centro de las noche, el murmullo incesante de la ola y las mareas. Entonces convierto esas imágenes manidas en una imagen sincera, una imagen que es mía como si la inventara yo mismo, según mi dulce manía de creer que soy siempre el sujeto de lo que pienso. (p. 59)

Esa Paris que clama, se convierte en analogía con todas las ciudades que a la vez alzan su voces no solo en las noches, sino también en los días de sol y lluvia, entonces esa ciudad se vuelve una metáfora expresada por olas, silbidos u otra cosa, es una ciudad que canta y que permite ser inventada por el poeta que la piensa, que se cree el pensador de esa gran realidad que es la vida, *Sueños de sol y luna* no es más que otro intento de retratar el canto de la ciudad, al final de cuentas esa es la misión de poeta, hacer partícipes a los otros de las mareas de una ciudad despierta.

### **2.3.5 Ciudad y literatura**

La ciudad es el núcleo donde se desarrolla la vida humana, es donde la información circunda, donde las grandes multitudes se unen, centros de poder legal, económico y cultural. Las ciudades son la invención que ha creado el hombre no solo para usar, sino para pertenecer a ella, para mezclarse con ella. Calvino (2003) en *Ciudades invisibles* nos dice que:

las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de historia de la economía, pero estos trueques no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos.(p. 15)

Por ello, la ciudad no solo se constituyen como un lugar físico y geográfico que componen un país o nación, es una realidad metafísica que el hombre guarda en recuerdos, que siente a través de su sentidos y que si bien ve, no ve en su totalidad, ni logra vislumbrar su sombra porque es a la vez una ciudad y una refracción de ciudad como lo dice Calvino (2003) “ciudades diferentes se suceden sobre el mismo suelo y bajo el mismo nombre” ( p. 43) y sin darnos cuenta no sabemos por cual transitamos, por la ciudad que conocíamos esa de nuestro recuerdos o por una nueva que guarda fragmentos de la antigua.

Es así como cada día nos enfrentamos a una ciudad cercana y lejana a la vez, conocida y desconocida. La ciudad inmenso territorio de metros cuadrados con sus calles, con su cultura, con su historia que cada día al despertar nos invita a recorrerla, a reconocerla para también saber quiénes somos y queremos. Como nos dice Rodrizales (2007) “La ciudad es el espacio en donde nos encontramos cada día en nuestra realidad caótica y precaria, pero también en donde nos imaginamos desde el deseo, desde lo que quisiéramos ser y no somos” (p.97).

La realidad caótica que compete al hombre como ciudadano, también le compete a la ciudad, porque es ésta la que tiene que vivir el caos y el desorden, al igual que la tranquilidad y el silencio, será en ella y en todos los elementos que la componen donde se hará visible el eterno devenir del hombre, de la naturaleza y del tiempo en general, tornándola diferente cada día, haciéndola más vieja, más obsoleta, tal vez rejuveneciendo, pero para aquellos que la viven todos los días la misma, casi invariable, casi sin historia, sin un era viviendo solamente con un hoy

monótono y momentáneo, la ciudad como lo dice Bonet (1963) es “ un libro abierto frente al cual la mayoría de los hombres, sin excluir a los más letrados, son analfabetos” (p. 23)

Ahora bien, la ciudad cambia, es inevitable el cambio, el hombre mismo propicia la renovación de las ciudades, cada día mueren personas, nacen otras, son demolidas casas, construidos edificios, pintadas las fachadas, cambian los sistemas de transporte, las necesidades de hombre y su concepción sobre cómo vivir y por qué vivir moldean las urbes. El cambio de las ciudades es tan natural como la vida misma del hombre. Por lo tanto la ciudad se convierte en un lugar donde es necesario reconocer el ayer para sostener las variaciones del hoy. “La ciudad es entonces un conjunto de memorias y deseos que van tomando la forma de figuras que ya no valen por sí sino como signos de un mundo perdido pero latente en la memoria”. (Guzmán, 2010, p. 48)

Podemos decir, que la historia de las ciudades sobrevive por esas memorias construidas por sus habitantes, esas que pasan los más viejos de la casa a la próxima generación para que ellos a su vez se encarguen de transmitir el legado. Y pasará que lo oral se traduzca a textos, novelas, poemas que dibujan abstractamente con las palabras lo que fue la ciudad, es aquí que como dice Bravo (1996) “El escritor queda enfrentado definitivamente a la ciudad y a su conflicto; ahora su presencia en el poema se producirá sin que el poeta se lo proponga expresamente” (p. 458). El escritor que recibió la historia porque se la contaron o porque vio y escucho abandona su obra y será el lector quien se deje guiar por la voz para recrear mediante la imaginación las mentiras de la ciudad que un día fue.

### 2.3.6 Devenir

Desde la concepción filosófica escasa y sencilla que poseemos la mayoría podemos relacionar fácilmente el termino devenir con Heráclito y la imagen del río que está en movimiento, el fluir del agua no permite que una persona se bañe dos veces en el mismo río aunque aparentemente así lo haga, y aun sabiendo este principio básico todos los días vivimos como si el mundo fuera estático.

La metáfora que utiliza Heráclito para darnos a conocer que nada está quieto, y que por el contrario todo está en un eterno fluir, la imagen de un río es la precisa, no solo porque el agua fluye y la relación ya está hecha, sino más bien por la naturaleza misma del agua. Primero debemos mencionar que el agua es en general transparente, luego el agua también no tiene ninguna forma definida, cuando se encuentra en esta liquido el agua se adapta al recipiente que la contiene y en tercero tenemos que es inodora no presenta en su esta puro y natural ningún olor que la distinga; son esos tres elementos que disfrazan a un río como el mismo por años. El hombre de la misma forma tiene tres elementos que le permiten engañarse cada día, primero la generalización cuando ve por encima, cuando ve desde lejos todo parece igual que ayer, entonces asumimos que de un día a otro la ciudad no ha cambiado; luego la ciudad es nómada, me explico, tiene tantos elementos móviles que es casi imposible notar las diferencias; y en tercero el hombre se encuentra al igual que el agua en un permanente movimiento que no le permite ver las diferencias al menos que se detenga a contemplar.

El movimiento del hombre determina su devenir en el mundo Zaá (2004) nos dice que “la filosofía existencial define al hombre como un ser en devenir, un ser en proyecto. En una palabra, no está hecho, se hace. El hombre es un ser que es, he ahí su estado precario” (p. 178) El hombre no es una obra acabada, por el contrario es una obra que se completa y se vuelve a

construir cada día, aquí radica el objetivo del hombre en la vida, tratar de ser cada día un hombre completo y complejo. Del mismo modo todas las cosas se levantan cada mañana buscando ser.

No solo el río fluye, todo está en un continuo fluir, el hombre, el cosmos, la naturaleza, las ciudades se encuentran cada mañana ante la tarea de transformarse, de ser en el espacio y el tiempo. “En toda cosa, en todo objeto hay permanentemente ser y no ser, porque las cosas que están en el tiempo no son las mismas en todo momento, sino que cambian” (Zaá, 2004, p. 180). Nos planteamos el problema del devenir dentro de *Sueños de sol y luna* porque la ciudad es un “cosa” cambiante ya por circunstancias naturales, como por el actuar del hombre, de este modo la ciudad deviene a cada instante.

El ser y no ser que presenta el sentido del devenir nos abre las puertas a comprender donde radica la verdad sobre los objetos, sobre las personas, sobre lo que vemos y percibimos por medio de los sentidos; las cosas guardan una dualidad de ser y no ser y para comprender ese no ser tan absurdo, debemos partir de la premisa que los objetos son porque están a disposición del otro, el río fue el mismo para los contemporáneos de Heráclito, hasta que descubrió que el río se renovaba cada segundo, así mismo los objetos y las personas, no es que no sean, más bien llevan encima el paso del tiempo, de los años, de los acontecimientos, son entonces ellos mismos, pero no son los mismos que hace diez años, que ayer, dejan de ser para ser de nuevo.

Bachelard (2006) en su poética del espacio dirá “encerrado en el ser, habrá siempre que salir de él. Apenas salido del ser habrá siempre que volver a él. Así en el ser todo es círculo, todo es desvío, retorno, discurso” (p. 252). El ser sale de sí mismo para contemplarse, para verse desde otra perspectiva, pero tendrá que volver a sí, siendo otro y el mismo; ese río que recibió esa agua la volverá a recibir por medio de la lluvia, el ciclo del agua le permite recibir de nuevo

las aguas que corrieron por el ayer, pero esas aguas ya abran probado el sabor del mar. En eso radica el devenir, en retornar con las manos llenas.

La ciudad al igual que el río cambia cada día, pero no logramos apreciar ese transformación, es difícil de leer de a días, pero igual que el río la ciudad recibe nuevas aguas cada segundo, en la ciudad cada instante es nuevo, la ciudad nos sorprende con un devenir de luces, porque amanecerá y el sol saldrá, luego vendrá la tarde y caerá la calma después ocasos y al finalizar el día oscuridad; la ciudad tiene signos que la atraviesan, que marcan nuestra marcha, la ciudad es y no es porque la conocemos momentáneamente y creemos saberla, cuando ya ha dado nuevas luces. El devenir pues “representa, entonces, la perfecta armonía de la esencia y la existencia, que confluyen en un orden logrado tras el caos” (Zaá, 2004, p. 181)

### 3 Metodología

#### 3.1 Paradigma Cualitativo

El término cualitativo viene de cualidad y a su vez

...cualidad viene del latino qualitas y éste deriva de qualis (cuál, qué). De modo que a la pregunta por la naturaleza o esencia de un ser: ¿qué es?, ¿cómo es?, se da la respuesta señalando o describiendo su conjunto de cualidades o la calidad del mismo” (Martínez, 2006, p. 127)

Para la investigación cualitativa lo importante es descubrir la naturaleza de la realidad que estudia adentrándose al entorno que rodea el fenómeno que pretende descifrar realizando una observación detenida y un análisis profundo de los datos recolectados, para lograr comprender lo que está más allá de su razón, para este tipo de investigador lo interesante no es comprobar o negar una teoría, sino proponer un nuevo conocimiento que surge desde lo subjetivo.

Por lo anterior se evidencia la importancia de adoptar dicho paradigma, ya que permite realizar una investigación desde los fenómenos subjetivos (las imágenes cambiantes de la ciudad de Pasto) que a la vez van a estar trastocados por la verdad de quien los analiza, del mismo modo permite realizar una investigación flexible que se acomode a los cambios o nuevos interrogantes que se den en el proceso investigativo, para finalmente general conocimientos pertinentes para comprender la ciudad y la literatura.

### 3.2 Enfoque Hermenéutico

La hermenéutica nos presenta tres conceptos claves para esta investigación el primero es historia, el segundo es comprensión y el tercero es interpretación. La hermenéutica nacería como un arte que serviría específicamente a la interpretación de textos bíblicos, pero que luego se inmiscuiría en las ciencias y en el lenguaje en cuanto se pregunta por el significado y el sentido del texto dentro de un contexto de manera objetiva y subjetiva. Lizarazo (2004) nos dirá que: “la hermenéutica buscará la apertura del sentido (...) una perspectiva comprensiva que procura entender el complejísimo ámbito de las relaciones entre el lenguaje y la experiencia, el símbolo y la vida” (p. 23)

Por ello hablamos de estas tres nociones, la historia es ese todo profundo y oculto que integra una obra, la historia requiere un comprender, un mirar detalladamente desde el ahora para luego interpretar los posibles mensajes ocultos que deja el autor de una obra.

La comprensión es una interpretación que toma como objeto los símbolos que el otro emite y en los que está presente el sentido. Comprender al otro es acceder al significado de los signos que exhibe, y ésta es una tarea de ingreso al mundo histórico. (Lizarazo, 2004, p. 28)

Tomamos la hermenéutica como enfoque investigativo porque permite enfrentarnos de manera clara a los textos que conforman el bagaje teórico que se presentó anteriormente, porque permite reconocer detrás de los poemas y los libros concretos a los autores y detrás de esos autores a sus ciudades, sus sentires, la realidad social que los llevo a escribir de cierta forma. Y por otra parte porque nos permite enfrentarnos a ese otro texto que es la ciudad y que ha sido escrita por muchos, que guarda una historia, que requiere ser comprendida e interpretada para luego resignificarla Lizarazo también nos habla de que la comprensión que hace quien interpreta

al final de cuentas no es un replica sino una producción y eso es lo que busca este trabajo, realizar una producción a partir de esta ciudad que se lee a días.

### 3.3 Método Fenomenológico

Para los filósofos ha sido importante tratar de entender la realidad que los rodea y la existencia que los embarca. La fenomenología surgió como un movimiento para entender las manifestaciones de su mundo, para comprender y establecer paralelos entre lo real y lo imaginario, al tiempo que advertían que no hay límites entre uno u otro. Husserl fue el primero en proponer una fenomenología, la trascendental para explicar la experiencia del mundo.

Después de Husserl vinieron muchos otros que a partir de su obra constituyeron sus estudios y teorías, entre los últimos tenemos a Merleau Ponty quien planteo la fenomenología de la percepción, para entrañar sus pensamientos partamos de, qué es para él fenomenología y qué es percepción.

La fenomenología es para Ponty (1994)

“el estudio de las esencias y, según ella, todos los problemas se resuelven en la definición de esencias... es asimismo una filosofía que re-sitúa las esencias dentro de la existencia y no cree que pueda comprender al hombre y al mundo más que a partir de su «factibilidad»” (p.7)

La fenomenología se constituye entonces como la experiencia subjetiva e intersubjetiva del hombre que se impone ante los elementos que lo rodean. Se entiende el mundo a partir del acercamiento a la realidad como la vemos y la sentimos, porque esas dos realidades son las que la conforman y la hacen existir a nuestros ojos. El conocimiento de los diferentes aspectos de la

vida está medido por la capacidad del hombre de abstraerse y asociarse a su yo y al otro para ampliar su campo de visión, de percepción.

Ahora bien, Ponty expresa sobre la percepción que:

“La percepción se abre a las cosas. Esto quiere decir que se orienta como hacia su fin, hacia una verdad en sí, en la que se halla la razón de todas las apariencias. La tesis muda de la percepción es que la experiencia puede coordinarse en cada instante con la del instante anterior y con la del instante posterior; mi perspectiva, con las de otras consciencias” (p. 10)

Es así como las manifestaciones de mundo que son entendidas desde la percepción, desde la realidad anterior, o sea desde las experiencias pasadas, pero a la vez guardándola como experiencia presente, única y significativa para la comprensión de futuras experiencias.

De este modo la fenomenología de la percepción nos indica que para conocer las esencias, las realidades que nos atraviesan el hombre debe entender la dualidad de la existencia donde cada objeto tiene su contraparte y sus iguales y que ellos hacen posible su existencia e importancia dentro de la sociedad. La fenomenología de la percepción para este trabajo se convierte en parte vital porque nos permite examinar las facetas de la ciudad entender la dualidad entre los elementos y situaciones que componen y transforman San Juan de Pasto a cada instante y que la nutren de matices, por ello la ciudad se constituye como parte esencial del hombre no solo porque el hombre habite la ciudad sino porque esta se deja habitar.

### 3.4 Metodología Personal

Para desarrollar el poemario se sigue el siguiente proceso:

- a) **Identificación:** Recorro la ciudad para conocerla, para determinar qué tan voluble es y como el hombre interviene en el proceso de vestirla cada día de un color diferente, como la misma naturaleza le da un aire nuevo cada mañana, a cada segundo, las sorpresas que trae cada hora. ¿Es está la misma ciudad de ayer? Me pregunto cada mañana, parece la misma, pero siempre hay algo nuevo o algo viejo que nunca vi antes o decidí ignorar.
- b) **Conocimiento:** El recorrer la ciudad con los ojos abiertos, con el objetivo de captar sus facetas, de captar sus imágenes permite acercarse a la ciudad, o más bien ser parte de ella, recorrer las calles, saber sus historias, distinguir un negocio, a una persona permite precisamente esto, conocer la ciudad pero no oficialmente sino personalmente, resignificándola, volviéndola a nombrar, cubriéndola de impresiones, de sentimientos. Entonces la ciudad se convierte en un bien que me pertenece porque es parte de lo que vivo.
- c) **Escritura:** El deseo de plasmar la ciudad, el dolor que viene luego de caminar sobre de ella, de conocerla, de saber sus calles rotas y su genta margina permiten la concepción de la escritura poética, de dar nuevos significados y sentidos a lo visto. ¿Qué es poesía sino ver diferente? La poesía nos permite escribir sobre la ciudad no desde un plano estático y meramente descriptivo, sino que más bien permite al autor jugar con lo que ha visto y conoce junto con lo que imagina.
- d) **Reescritura:** La tarea de escribir no es fácil y necesita ser constante, necesita valerse de ensayos, de errores, de falencias. Se puede escribir un poema casi que de impulso, pero eso no quiere decir que allí termine su concepción, necesitará arreglos, corrección

replantear su sentido e incluso su validez, lo único que queda para lograr terminar este trabajo de creación es experimentar con las palabras y con las imágenes una y otra vez.

### **3.5 Técnica**

El trabajo tomará la observación como principal técnica para obtener la información para la creación de poemas ya que es necesario nutrirse de las imágenes que rodean al hombre, Bachelard (1993) citando a Novalis nos recuerda

«el arte del pintor es el arte de ver lo bello.»

Pero esta voluntad de ver de manera bella ha sido también adoptada por el poeta que debe ver de manera bella para decir de manera bella. Existen ensoñaciones poéticas en las que la mirada se vuelve actividad. (p. 275)

En este caso, para la creación de poemas sobre el devenir de la ciudad de San Juan de Pasto es necesario observar los cambios de la ciudad, descubrir en los diferentes aspectos que bordean a la ciudad lo bello para luego plasmarlo en los poemas. Por ello es necesario plantearse el ver la ciudad, poder conocer la realidad a través de una observación directa y detallada.

#### **3.5.1 Instrumentos de recolección de información**

##### **OJOS**

Vamos caminando tratando de mirar lo que hay en el camino, eso es lo que nos permite seguir con vida, lo que nos permite avanzar por las calles y soñar en las noches, estar atentos, ser capaces de distinguir los colores, las formas, de descubrir entre lo invisible y deforme figuras que juegan a inventarse. Los ojos, parte vital de nuestro sentido de la vista, esos ojos que hablan,

que callan, que miran, que se desgastan con el tiempo son la herramienta primordial para articular el siguiente trabajo, porque si bien la imaginación, el andar, el consignar permitirán conservar las palabras de la ciudad, ¿qué haría sin mis ojos? Como sería no conocer la ciudad en la que habito y transito cada día. Mis ojos, esos que se abrieron al mismo tiempo que mis pulmones para conocer ese otro mundo que se enfrentaba el pequeño ser que era se han abierto cada nuevo día para mostrarme que cada día hay otro mundo que descubrir, imaginar y describir.

## BUS

Cuando el sol está muy fuerte o la lluvia no cesa, cuando se está realmente cansado o simplemente no se quiera caminar. El bus, ese objeto inanimado de cuatro llantas que se pasea por la ciudad para llevarte donde quieras, más o menos, cualquier día de la semana entre unas horas determinadas y por el cual se puede ver por la ventana fragmentos de ciudad que aparecen por instantes y que nunca son los mismos. El bus por lo tanto no solo permite trasportarnos de un punto A a un B, sino que entre ellos se nos revelan un sinnfín de puntos, de paradas e imagen que manifiestan el devenir de la ciudad.

## PIES

Dado que no todos los días estamos del mismo humor, porque no contamos con el dinero suficiente o porque se quiere alargar una conversación. Caminar se convierte en la acción más necesaria que se pueda ejercer, el caminar le da libertad al hombre, le permite ir libremente por donde se le plazca, tiene todo el espacio disponible para transitar y conocer. Sabemos que el hombre por lo general aprende a caminar en sus primeros años de vida y eso requiere un largo recorrido para fortalecer las piernas, coordinar pasos y movimientos para luego si dejar a un lado

la mano que sostiene y empezar a investigar y provocar desastres en el espacio en el que se encuentra.

Para caminar utilizamos principalmente los pies, ellos son el sostén del cuerpo y son los que nos ponen en movimiento, en un ir avanzando rápidamente o lentamente, que nos permite quedarnos quietos por momentos para luego seguir el rumbo, pisada a pisada los pies nos conducen por la ciudad, por una ruta muchas veces ya establecida y determinada por el cerebro. Los pies constituyen un instrumento importante para un poeta porque le permiten moverse y estar en medio, sumergidos y absortos de infinidad de imágenes que le pueden servir para crear.

## HOJAS

Para registrar los poemas es necesario contar con un material donde puedan ser grabadas las palabras y no se las lleve el viento. Una hoja de papel no solo permite registrar de manera escrita los pensamientos, sino que también sirve como evidencia del mismo devenir de la ciudad, porque las hojas demuestran el encontrar cuando no se busca o cuando no se sale por un objetivo específico. También por ello se necesitara de un lápiz o lapicero que permita grabar las palabras en esas hojas blancas y darles color de vida.

## 4 Producción



*A ella que recibe mis pasos*

## PRÓLOGO

### **El problema con las ciudades**

Los viajeros se anticipan, ese es el problema. Antes de llegar a su destino ya han visto y recorrido las calles que anhelaban conocer. Entre sueños crean la imagen de la ciudad que otros pintaban. La otra parte del problema es que los habitantes de las ciudades creen saber por dónde caminan y viven cada día engañados. Ese es el problema con las ciudades: son una mentira contada y vivida por los transeúntes, peregrinos y extranjeros que ellos mismos se niegan a refutar.

Estas son las mentiras de mi ciudad...

**I**

Vuelo a un nido ya casi devorado por el otoño  
a lo lejos un árbol desnudo me da la bienvenida.  
Entre las ramas el resplandor de dos luceros,  
la luz me deja sosegada  
las sombras se dejan acariciar de los rayos  
y todo se conjuga para dejar caer una nueva mañana.

Veo luces nuevas  
murmullos y bostezos que rezan por unas horas más de sueños  
y nubes que se alejan  
para dejar al Leviatán descubierto.

-Hola de nuevo – le digo bajito a mi nido,  
Él me devuelve el saludo cuando gentilmente se inclina y abre sus puertas.

**II**

Hay mañanas de estorbosa existencia  
donde las sábanas se desgarran a patadas  
y el frío entra a tus venas a dar golpes de amaneceres,  
mientras la muerte llama a la puerta a decirte que hay pronósticos de finales soleados.

Hay mañanas inoportunas,  
que nos abren los ojos en medio del ensueño, de golpe, al nuevo día,  
a las posibilidades,  
al centenar de planes de un día que nunca llegó a concretarse...

Recuerdo esa mañana...  
donde los segundos vacilaron ante el abismo de tu ausencia  
y las palabras se acurrucaban entre el eco roto de una voz sollozante,  
recuerdo  
la primera lágrima que calló tu nombre,  
el patio vacío,  
las calles de siempre despertando repletas,  
la multitud viviendo un día más,  
la ciudad absorta y taciturna que recibía el trueno y el sol tardío.

Hay mañanas como esas,  
nacidas entre las oscuridades de la miseria y el caos  
que se dejan caer de sorpresa  
y crean rincones de ciudad  
donde descansará tu suspiro y mi lágrima.

Hay mañanas que amanecen

en la que amanecemos.

Vendrá una mañana sin amaneceres

donde solo quedemos mis recuerdos, la muerte y tu desenlace.

### III

Cuéntame, ciudad

una historia que resuene a mentira.

Amarga y vil.

Dime que en otro tiempo fuiste una estrella fugaz,

que descendiste por desgracia a esta tierra

y que hoy vives prisionera de ti misma.

Abre tu boca ¡Oh ciudad mediatubunda!

¿Qué piensas mientras pasan los siglos... los hombres?

Malditos hombres que te descosen, te desprecian, te desgarran a recuerdos...

a historias que te tragas y tiras a tu cráter

para luego llover en negro las maravillas de lo perdido.

Y entre aguaceros de memorias fecundas la tierra que pisaremos

contempló por unos minutos las flores que brotan...

Al final somos pasajeros – recuerdo.

Tú eterna titilas, dudas...

Eres esa que conocimos y desconocemos a pasos que resuenan en años.

#### IV

En el cielo se está dando una batalla épica.  
La mañana es negra al occidente...  
al oriente  
el sol naciente quiere que el cielo sea amarillo.

¿Quién ganará?

Paraguas o sombrillas  
eso lo decidirá el día  
quizás la tarde.

En las calles niños con abrigos  
señoras en minifalda

¿Quién se arrepentirá?

El cielo no sabe cómo matarnos  
cómo enmudecernos  
cómo incomodarnos.

Hoy el sol quiere salir y las nubes no quieren irse.

Las gotas se deslizan finas y pequeñas  
...entre las nubes un rayo de sol  
Allá arriba en el cielo y acá abajo en la tierra  
los opuestos coexistimos.

## Reminiscencias

Sopla un diente de león y míralo fecundarse en el aire;  
cierra los ojos y pide un deseo insensato;  
cuéntale a los cielos una historia no tan tuya  
y cura con ello un pasado muy presente.  
Enséñale a él a oír cómo hablan las ciudades  
a descubrir en el cemento pequeñas huellas,  
a ver en lo grande lo minúsculo  
a llorar lugares  
y volver a vivir en ellos... por recuerdos.

Si hoy vives, respiras y luchas  
sube muy alto a mirar lo infinito;  
sueña hasta que mueras  
y por la mañana ven a mí  
y regálame la alegría de tus fantasías  
para que luego descubras que sobre  
el polvo que se amontona en las calles también están escondidos tus pasos en mí.

Si los miras, sonrío  
y sonreiré junto a ti desde el horizonte,  
te acompañaré en el camino  
una legua, dos, hasta que no queden pasos,  
ni camino, ni fuerzas  
entonces dejaré tu mano y tomaré otra:  
la de tu futuro  
y si me quedan días también a él lo llevaré conmigo.



V

Toma mi mano  
entre tu pequeña mano  
y empecemos la travesía.

Conviértete en recolector de flores  
en biólogo, ambientalista,  
en contador de sueños  
en poeta de mis versos.

Entonces sonreirás  
y dejarás ir gentilmente mi mano.

Nunca antes una despedida fue tan afable  
como lo fue esa tarde  
donde los colibríes salieron del letargo  
y volaron rápido, lejos y solos hacia el horizonte.

**VI**

La mañana suena bajita  
los vientos nos levantan con murmullos,  
trinos son canciones de buenos días  
suspiros y bostezos... silencios.  
Un beso cambia el ritmo  
rechina la puerta que se cierra.

Afuera, de nuevo, despertares.  
Los coristas salen en marcha a preparar sus voces  
sus risas toman volumen a medida que avanza la función  
su canción hoy es de protesta  
¡Hasta cuándo! Cantan en fa sostenido.

El tic tac del reloj de la iglesia principal  
retumba de golpe  
pitidos, cláxones, tambores, platillos  
todo cae,  
incluso la lluvia inclemente que toca al suelo  
con gran perspicacia.

Pausa.

Desde arriba, la primera estrofa  
una y otra vez la misma sonata.

Los mismos instrumentos tocan

hasta volverse añicos.

Una cuerda se rompe

y empieza una tonada triste.

¿Por qué llora la tarde?

las aves regresan a sus nidos

oigo sus alas agitarse.

El violín y el piano componen una nana

y todos se mueven a su toque.

Shhh – les digo a los demonios

que quieren interrumpir la función

El orden del día es escuchar

los silbidos

los altos

los bajos

los silencios

y los bullicios

de una ciudad que vive de música

creada a improvisaciones.

## VII

Avanzamos entre pendones suspendidos en la nada  
líneas infinitas adelante, a un lado y otro: Caminos.  
Avanzo entre laberintos rotos.

¿Dónde está la meta, dónde la partida?  
Preguntamos a la aurora vestida de rojo carmesí  
como para el sacrificio preparada.

Quisiera comenzar ahora  
entre la inquietante realidad que se levanta  
y la disparatada imaginación que no quiere perderse,  
en medio, ensueños de lunas traviesas y soles entristecidos.

Oportunidades. Eso significa comienzo

piensa un oficinista mientras presenta su paraguas a la mañana que le regala gotas de  
agua.

No existen los comienzos  
nos recuerdan las rutinas.

## VIII

Nadie responde con una sombra en el pavimento  
a los "alguien" que caminan adelante,  
centímetros de AUSENCIA ,  
pasos ligeros que no dejan huellas.

Nadie va siendo sin saberlo.

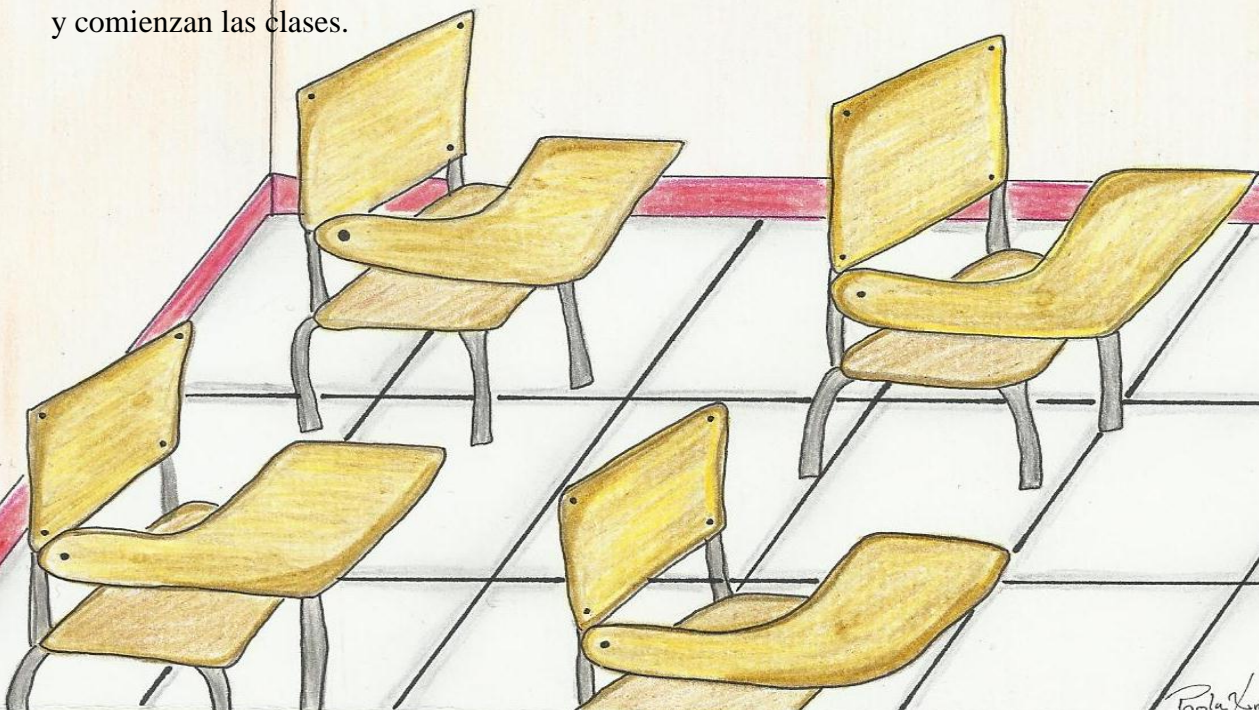
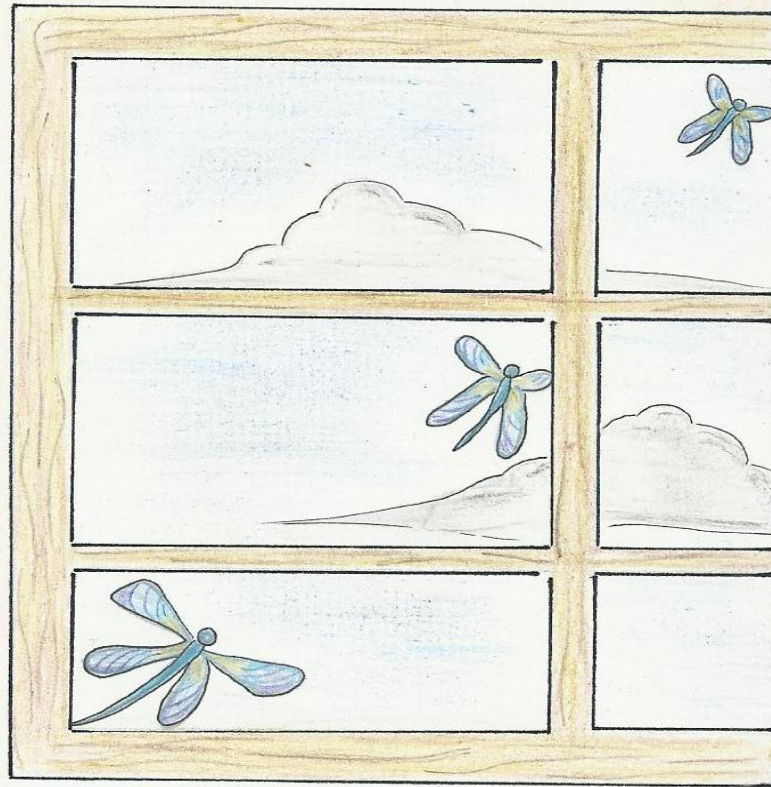
Alguien es sin ser algo.

Soledades y silencios  
acompañan los pasos de los "nadies"  
que caminan absortos y absurdos por todos lados.

Nadie va a una nada

a ver lejana la esperanza volar por la ventana.

Alguien cierra la ventana tras verla partir  
y comienzan las clases.



Paola Kamenalopez O

**IX**

Len-

Ta-

Men-

Te...

Escribí tu nombre en la pared blanca

Para olvidarte al dejarte grabada

Y recordarte al pasar justo por allí.

Te escondí en un pedazo de pared de la ciudad que frecuento,

para saberte a miradas furtivas cada día,

me convertí en un delincuente para esos que ven con terror lo imperfecto

¡¿Qué saben?! Grito en silencio.

Grafitis suicidas

llamo yo a los nombres grabados en las esquinas

Y en los buses

En los pupitres del colegio

Y en los cuadernos de matemáticas.

¿Qué más serían

si al verlos no nos matamos a memorias?

**X**

Añorar, eso nos queda.

Ahora sé

que esta ciudad verdegal

escupe puesta de sol grises

y sobre el pavimento se pintan nuestras sombras, siempre solitarias.

Separadas.

Nos movemos

sobre este espacio acrisolado por los años

que refracta un arcoíris invisible.

Era, resuena como sentencia esta mañana.

Era insoportable ver caer la oscuridad para contemplar de a poco el sol,

tratar de caber en un maletero

esperar a los semáforos, a los conductores, a los demonios

que despierten a la mañana.

Era...

Era un ensueño contemplar a lo lejos lo imponente

enfilarse y esperar decir presente

callar, hablar, reír, perderse,

perder y ganar a tiempo y destiempo los recuerdos

Vivir de mundo, crear mundos,

creerse creador

Al finalizar, volver por las mismas puertas de entrada,  
cruzar y salir  
decir adiós  
a esos que se perderán entre días no vividos.

Era agradable observar por la ventana  
Y saber que regresabas a un lugar conocido

Odiseas, eso vivíamos cada mañana...

Ahora lo sé, eso me queda.  
Añorar tiempos pasados  
en una ciudad temporal  
de peregrinos, emigrantes  
que regresarán y perderán entre las luces del ocaso.

## XI

Somos hormigas —

Piensa un suicida mientras se columpia en el abismo

Somos hormigas

¿Qué azúcar buscamos? —

Piensa mientras recuerda los años gastados.

Somos hormigas

caminando en interminables filas —

Esperando llegar a...

¿Dónde queremos llegar?

Somos hormigas

pequeñas e insignificantes

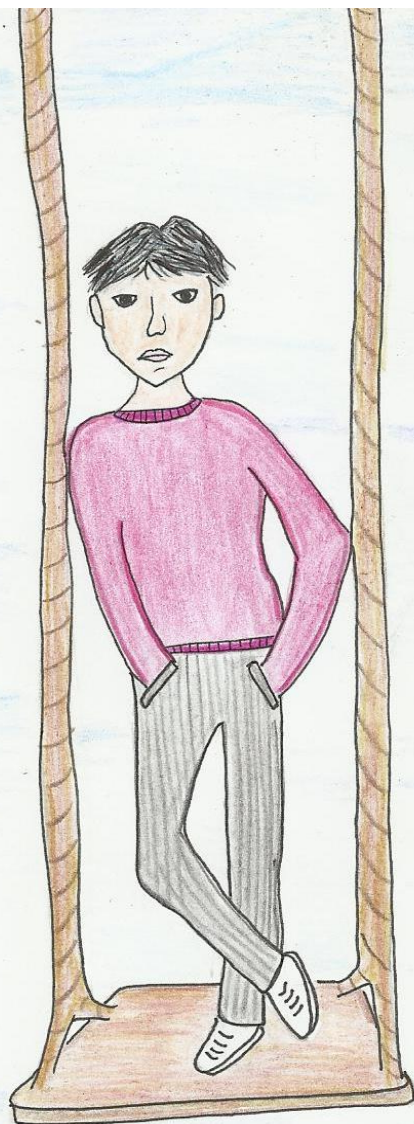
recorriendo un camino sin tregua —

Piensa mientras se detiene a contemplar.

Somos hormigas —

Piensa un hombre

mientras se escabulle entre las multitudes.



**XII**

Eras... ¿qué eras antes? —

Me pregunto ante las luces que titilan al horizonte bajo la sombra protectora y el temor latente.

Te siento y me estremezco

eres esa imagen desgastada por los años

eres esa imagen que ya no existe

eres un algo ambiguo guardado bajo las arrugas de una mirada perdida.

Eres... pero ¿qué significas?

Camino por laderas que me conducen a tu núcleo,

a una plaza llena de mendigos de tiempo perdido

e ilusiones que vuelan al escuchar los pasos...

Calles irónicas que recuerdan un pasado,

las atravieso deprisa, sin vacilación.

Somos ese pasado que se revive a intervalos

y hoy no quiero recordarte,

pero no importa: los pasos, la música alta en mis oídos y mi cabeza gacha

te interpones, de frente, y...

me llegas, me derrumbas a olores...

y me detengo a observar las flores que se marchitan al sol,

las verduras que se juntan y se revuelven para formar un arcoíris entre la tierra

el bullicio de la compra

el calor de las personas  
el fuego de una hoguera que respira tradición.

Un minuto y...

desvió la mirada a la cuesta que se viene encima.

Al otro lado...

Personas que suben cansadas y otras que bajan para cansarse,  
los que suben vienen desarmados  
los que bajan llevan en las manos una máscara,  
los que suben serán recibidos cálidamente y se encerraran en su propio limbo  
los que bajan sonreirán ante la tarde que se avecina.

Me descoso a minutos que pasan lento

al oriente la ciudad muere al alba

—¿Existimos?—

Me pregunto a veces mientras miro tu fumarola desaparecer entre las nubes...

El viento te renueva

las noches a nosotros que nos consumimos a caladas de rutinas cada día.

Entonces cuando es de noche y ya no hay miradas

nos hundimos entre capas de cobijas

que no llegan jamás a engañar nuestro frío

y nos desvanecemos así,

helados, solos, destruidos.

— ¿Hacia dónde vamos? —

Me pregunto mientras miro mis manos laceradas

por el frío, por el viento  
solas y vacías ...

¿Qué buscamos?

A veces el hombre es incierto recuerdo entre ensueños  
la ciudad es la misma casi siempre  
es más constante y responde más seguido  
es más segura y actúa con la sabiduría de los años  
a nosotros no nos queda más que divisar los días pasados  
desde una ventana que proyecta los rayos de un nuevo camino.

**XIII**

De- venir – es  
un venir aquí  
hacia un centro nulo,  
caminar, parar  
cambiar de sentido  
Ir.

Atravesar los espacios que nos llegan a pasos lentos  
y ...  
venir de nuevo aquí  
esperar la oscuridad y la luz  
días y noches  
un hoy perdido.

Devenir – es  
Son  
estados interminables  
de locuras andantes  
en sueños fugaces  
en rincones que se transfiguran a cada pestañeo.

## Albores de ciudad

Cósmica te levantas,  
dejas el pudor detrás de unas cuantas nubes  
y...  
lentamente te desnudas a la mañana,  
muestras tus cumbres...  
la vida,  
mi destrucción latente.

Trémula,  
me dices que sucumba a los segundos  
mientras recorres las cortinas – de – a – pocos  
y los cielos se visten de azules  
tras el toque de tus dedos fríos.

Testaruda de nuevo,  
interrumpes en mis silencios  
y llenas de sinfonías mis alrededores  
me llamas, me conduces a tu centro  
para fundirnos al calor de tu sol naciente.

Inconmensurable,  
añades centímetros a mi sombra que ya no cabe en mi tumba,  
entonces se queda tendida en el pavimento, a media calle  
se alarga con el tiempo  
se contrae, se pierde

permanece inmóvil a mis espaldas.

Efímera eras,

de frente: renaces a mis ojos

la mañana siempre será tu llanto de vida

la noche preparará tu tumba junto a la mía.

**XIV**

Los vientos vienen a sacudir la felicidad ya entristecida  
a bajarla de los árboles,  
la lanzan por los cielos...  
la veo caer sin prisa  
da volteretas, se arrepiente, despierta, se despide.  
Muere en el suelo.

Bienaventurados sean todos ustedes, árboles  
que pierden hoy la felicidad marchita  
porque de ustedes será la próxima primavera.



**XV**

Los miraba.

Recuerdo que trataba de verlos,  
de caminar lento y sostener su figura contra la tarde,  
arrebatar su alma con mi lápiz  
y dejarla caer suavemente contra la hoja.

Los miraba.

Recuerdo apenas...  
a un anciano sosteniendo una gorra marchita de sol  
mirando partir recuerdos.

Recuerdo

a aquella señora que se sentaba siempre sola  
queriendo combatir tiempo perdido.

Recuerdo ver

a un cajero contar segundos  
y entregar sueños rotos entre forros de dinero.

Recuerdo...

al oficinista que parecía quemarse en su disfraz de diario,  
al niño que volaba una cometa invisible,  
a la chica que camina somnolienta  
y al par de tontos que iban de la mano.

La recuerdo a ella,  
a mi madre,  
recuerdo su figura cansada de atravesar laberintos perennes  
y guardar entre sombras lágrimas muy mías.

Recuerdo las sombras,  
las miraba:  
a la sombra de ellos,  
la mía,  
extenderse en el suelo  
arrastrarse, moverse, sobrevivir al tiempo  
y luego,  
al final,  
al final del día  
morir con el ocaso.

**XVI**

Congelemos los minutos que nos faltan,  
esta tarde te invitaré a merodear en mis laberintos,  
a caminar por las avenidas que se abren,  
te robaré una lágrima y una risa cuando te acuerde que solía ser allí donde jugabas al escondite...

Nos detendremos un segundo en una tienda de barrio  
y compraremos infancia en paquetes pequeños,  
te haré cerrar los ojos por diez segundos para que me encuentres entre tus labios,  
y jugaremos a ser niños mientras la tarde se oculta tras un volcán ya viejo.

Luego... luego caerá la noche  
y bendiciremos a las estrellas  
mientras buscamos nuestro “nunca jamás”.

La noche será guardiana de nuestros sueños  
y entre sombras que se desvanecen haremos juramentos insensatos,  
mientras saltamos la ciudad rota que se desvela,

nosotros caminaremos sonámbulos  
y en una esquina te diré adiós  
a ti mientras te desvaneces.

Congelemos un día para nosotros,  
reservemos unas horas de ensoñación  
te esperaré en el lugar de siempre.  
La ciudad hoy será nuestro parque de diversiones, yo seré tu guía.

**XVII**

Yo habito en su sonrisa,  
en su mano que recibe la lluvia,  
en su pequeña figura que se doblega en la sombra.

Yo habito en esta ciudad corriente  
de calles rotas que crean mis abismos  
y gente que no me importa.

Yo habito esta piel que escuece mi alma  
transito mis callejuelas tratando de encontrarme por dentro  
y vuelvo aquí,  
a la acera;

Adelante, ella habita su mundo  
yo quiero descubrir el mío.

Salgo para: Habitarme en mis soledades  
habitarte en este verso  
habitarla a ella: la ciudad que ve nacer el alba  
y habitar junto a ella que me entrega su mano  
y me abre camino a una ciudad que solo ella conoce.

## El colorado

1, 2, 3 pasos más lejos,  
te veo desde abajo  
colina que te levantas  
y llegas a mí a gritos silenciosos  
de pasados olvidados.

¿Cuánto paso llevan tus calles  
cuántos pesares lloraron tus esquinas  
cuántos secretos guardaron tus muros  
cuántos perdidos dejaron los disparos?

Conoceré tu color,  
sentiré tu dolor  
si bajo la suave pendiente.

Te duele el ayer  
por eso te levantas en ruinas  
y te llenas de pesares en las mañanas,  
por eso la fatiga de otro día  
y el gran camino que se extiende,  
y duele el hoy sosegado.

Esta noche veo caer la luna  
brillante y redonda  
y las calles resplandecen en escarlata.

Entonces...

tu nombre

cobra sentido.

**XVIII**

Camino día y noche  
recorro vagabundo cada recoveco  
de una ciudad que cada vez es más pequeña.

Salgo a ti; ciudad,  
para que me consueles,  
para que me llenes de ruidos,  
para dormir en tu rutina.

Pero nada cambia.  
Alguien tras de mí grita mi nombre.  
Me doy vuelta  
y una multitud me embiste:  
rostros desconocidos,  
personas que pasan, que no me conocen.

¿Por qué me persigues? —  
Grito hacia atrás desquiciado  
me tapo con mi capucha y continúo perdiendo segundos.

Me convierto en una imagen disuelta al caer el sol.

Entonces vuelvo  
y entro entre las sombras:  
— Allí no existes — susurro a la oscuridad  
Mientras te abres paso en mi interior.

**XIX**

Yo, pero otra yo.

Escribo siendo yo a mi otra yo que existió hace mucho  
y hoy está plasmada en lugares que existen en memorias.

Vuelvo allá, donde te dejé  
camino lento para ver los escaparates  
la gente que compra, los que venden  
recuerdo en tic – tac que marcaba mi ayer.  
Me paro y miro sin mirar.

Te busco y laberintos se alargan,  
ya no los reconozco.

Caigo en mi propio país de las maravillas...  
pero no hay conejo que me guíe  
ni sombrerero que me sirva café.

Recorro este vasto país que antes pensé me pertenecía,  
pienso en nosotras, no te encuentro  
entonces salgo a un lugar más certero.

Miro desde lejos ese lugar en el cual crecimos  
fue siempre tan alto, tan caótico, tan...  
le doy la espalda y sonrió  
al pensar que esto debe ser devenir

- un venir de nuevo –

a un lugar viejo que ya no reconocemos.

**XX**

Miro desde abajo el cielo desaparecer...  
otro gigante se abre paso entre el verde de montaña  
café  
gris  
una sombra más.

Todo se multiplica  
menos la libertad  
y la libertad sabe a flores creciendo  
          en campos abiertos  
          con árboles torcidos  
          en tierra fértil.

Por ahora infinitas pequeñeces. Torres de Babel  
          que no agradan a ningún dios.

**XXI**

Las esquinas fecundan ceremonias de despedida  
manos sueltas se van vacías al hogar  
mientras las almas reclaman más momentos.

La luz del semáforo se pone en rojo  
y la gente a tu alrededor se mueve,  
el contador te dice que tienes 34 segundos para seguir adelante

Caminas lento,  
pausas,  
miras de reojo una silueta que te sonrío,  
ella también parte  
se pierde entre las otras figuras peregrinas.

Las esquinas preparan la muerte, pequeñas muertes  
cuando te roban el suspiro  
y te envían sola por la próxima acera.





**XXIII**

Un hombre camina bajo la lluvia  
con un cigarro en la boca  
y un gabán que se traga  
las gotas que traspasan el alma.

Un hombre camina por laberintos  
que él mismo ha trazado  
pero no encuentra la salida.  
Corre y se encuentra con una ciudad  
que llora sin cesar,  
saca otro cigarro  
mientras espera en los semáforos y pierde el paso.

Un hombre sale  
tras un sueño prófugo  
que le roba tiempo perdido,  
mira sus manos que reciben el agua  
que se resbala entre sus dedos.  
Siente su corazón vacío,  
se traga su desgracia  
y se pierde en un esquina con la cabeza gacha.

**XXIV**

Desde mi horizonte la ciudad se esconde. Espera que el sol le robe un beso a la luna y encienda la noche.

A lo lejos, apenas transparencias.

Colores se entremezclan y veo formarse mi promesa. — No me convoques al monte Moría — digo a los cielos que enmudecen. Me quedo mirando el naranja que se vuelve escarlata y luego ocasos.

Tu silueta es una invitación a salir peregrinando sin sentido por avenidas que despiertan con las estrellas.



**XXV**

Navegamos por un río roto y desalmado  
las aguas nos llevan de un aquí que no tiene sentido  
a un allá que parece ser más turbulento.

Navegamos por las calles y avenidas de una ciudad que quiere hacerse cirugía  
por ahora cicatrices y dolores de parto.  
Nos descocemos a olvidos y nos hundimos en pequeños charcos de soledad.

Charcos y charcos y más charcos.

Afuera un niño corre para saltar y esquivarlos.  
Uno por uno navega por los andenes convertidos en pista de obstáculos.

Delante nuestro, la luz al rojo vivo.  
Otra vez tarde reclama el reloj a los que viven a tiempo.

Quietos y sofocados...  
Afuera el niño conduce su nave y avanza.  
Nosotros estáticos esperamos que cambie la luz a verde.

**XXVI**

¿Cuántos momentos de oscuridad nos falta vivir?

Hoy la noche ha bajado a posarse sobre las calles  
y las almas solitarias buscan compañía.

Adentro silencios acompasados  
y el rechinar de los pasos de un fantasma desempleado y vagabundo.

¿Dónde estoy? — Pregunta asustado de sí mismo  
mientras choca contra la nada y cae ante sus pies,  
improperios canta al cielo  
mientras anhela una luz.

Entonces sale y deambula por la acera  
camina y se encuentra con las calles:  
SÓLIDAS, Soberbias, singulares y extrañas.

En el cielo el reflejo de un espejo redondo  
de agua congelada...  
Hielo se convierte el corazón del fantasma  
ante las siluetas oscuras y el telón de estrellas fugaces  
y allí en medio de su ceguera  
encuentra el deleite de saborear al tacto la imagen de una ciudad desnuda.

**XXVII**

Hay algo más pesado que el cemento  
que pisamos y se resiste,  
pronto olvida las huellas de la mañana...

Hay algo más suave que las hojas cayendo de los árboles,  
el viento se las lleva  
y llueve otoño sobre nosotros...

Hay algo más silencioso que el tiempo  
que se pasea a tu lado  
hablando bajito a tu oído...

Hay algo más efímero e infinito que esta ciudad  
que es mientras estamos  
pero que seguirá existiendo sin tu presencia...

Pero hay algo más allá. Afuera,  
entre los murales, las calles y el concreto;  
entre los anuncios de muerte y el llanto de un recién nacido;  
entre el día y la noche  
existe  
la estampa de un hombre que ve correr la muchedumbre  
mientras él extiende su mano para alcanzar la hoja que desciende,  
pero otro hombre lo empuja, pide disculpas y pasa rápido  
y la hoja se pierde en una alcantarilla  
y solo queda continuar caminando.

**XXVIII**

Abandonados somos —

Gritan desesperados los dueños de la calle a los transeúntes.

Heridos estamos —

Se dicen a sí mismos mientras saborean el desprecio.

De hambre morimos —

Rezan a los cielos que les regala rayos y gotas de lluvia.

¿A quién acudimos? —

Se cuestionan mientras sostienen fuertemente su testamento que prescribe:

Somos desplazados por la iniquidad de las fuerzas

buscamos sobrevivir otro día al sino inquisitivo

cualquier miseria que les sobre será fortuna escasa.

Gracias por su apostasía.

Desesperados rogamos —

Susurran al final a los vientos mientras la noche cae y las calles quedan desérticas.

**XXIX**

Y tras las sombras no puedes con el peso de un día más perdido y las mil deudas de un futuro ya vendido a la muerte.

La luz del apartamento 501 se prendé a la noche.

Atrás queda la luna, el cielo negruzco que trae un descanso ficticio y la ausencia, aquel espíritu vagabundo que espera llenar espacios ya ocupados.

Llamas a la luz, cierras las cortinas para tapar los abismos, enciendes la radio en una emisora de antaño y tomas la última copa de vino entre tus manos para naufragar de una vez por todos ante la noche, porque tu alma ya fue reclamada hace mucho y en los pasillos cada mañana ya solo tu agonía saluda a los vecinos.

## Estampa humana

Un hombre carga su ausencia en la espalda...

la baja y la posa en sus pies.

La extiende

y se dispone para irse a un país lejano

que todos recorremos

y del cual estamos sentenciados a volver

hasta que no quede fuerza en su frontera.

Así la noche cae

¡Oh inmortal lucero que traes oscuridades!

Dios te dispuso en el firmamento para hacernos pequeños

y callar ante el destino

que hoy nos pone frente a la puerta cerrada de una iglesia muda.

Un hombre queda plasmado

entre el sueño y el piso.

¿Qué deberíamos hacer ante tal pintura

sufrir, cantar, seguir, desaparecer por la esquina

de una ciudad que hoy parece más real y despiadada

o morir esta noche también bajo el amparo de la nada junto a él?

**XXX**

La noche está hecha de sueños perdidos  
que recogen aquellos que permanecen despiertos.

Sábado 12:30 a.m.:

Al fondo resuenan ladridos,  
un himno entonado por un borracho  
y una canción melancólica cantada por una mujer que llora en una esquina.

Sábado en la noche y el sereno carcome las miradas perdidas.

Un hilo de humo engalana el cielo nocturno  
arriba estrellas invisibles y olvidadas hablan de eternidad.

La noche está hecha de sueños  
y los sueños son una vela queriendo ser encendida en medio de una ventisca.

Sábado 1:00 a.m.:

Al fondo un hombre camina lento  
En la mano lleva una máscara que quisiera no cargar

Rostros se develan el fin de semana  
el lunes las caretas se levantarán temprano a engalanarse

Una noche en sábado sabe a sueños perdidos  
Que son recordados al son de un aguardiente y un tango.  
En unas horas llegará el alba y la noche se desvanecerá como sal en el agua.

**Poema a dos voces**

I

Limpio con mi manga el cristal  
y las gotas de lluvia brillan.  
A lo lejos todavía penumbras  
Una pregunta resuena en mi interior: ¿Dónde estás?

II

Aquí.  
Llegas apenas...  
siento tu respiración lejana  
y un leve murmullo de reencuentro me dice hola.

III

¿Respiras?

IV

Lo hago apenas,  
la soledad de mis calles me descose,  
las multitudes me abruma,  
entre penumbras logro soñar.  
¿Me miras?

V

Sigues escondido,  
a mi horizonte ramajes sin fin

y recuerdos que se cuelan entre las rendijas de las puertas.

¿Me recuerdas?

## VI

Estoy cimentado en memorias

mi centro guarda secretos,

pero te me escapabas

como lo hacen las almas al anochecer.

Luces aparecen y desaparecen

miradas, momentos fugaces

Eso no lo tengo.

Pero ¿Dónde estás lucero vespertino?

## VII

Aquí

muy cerca, pero hay tanto trecho

por qué me preguntas si al llegar me olvidarás,

me perderé entre las aceras y mi sombra quedará oculta entre las multitudes.

Mi corazón recuerda mi pasado en tu pasado

y duele.

## VIII

No hay pasado que no sea pesado

lluevo memorias

y duermo entre pesadillas caducadas de días oscuros,

gritos de noche me despiertan y todo se desvanece

en un ayer que...

IX

¡Silencio,  
no quiero cargar tus pesos!  
los míos ya son demasiados,  
¿están entre tus recuerdos mis ayeres?

X

Están junto a ti  
yo solo te puedo dar un hoy deslucido y banal  
una imagen nueva que guarda un ayer ensoñado  
Te veo.  
Bienvenida.

XI

A lo lejos un letrero cambia  
parpadea dando la bienvenida a la ciudad sorpresa  
Veo al Leviatán, lo escucho  
entre un sol ardiente  
que disipan las gotas de lluvia de mi alma  
revivo mi ciudad.

## XXXI

Viene de nuevo  
y toca tímidamente el tejado  
una, dos, tres gotas  
un millón, un aguacero...

Llueve de nuevo  
y las gotas atraviesan el techo, mi silencio,  
el tic – tac de la noche lo marca cada gota que cae sin misericordia  
en el suelo, en las ramas, en los tejados, en mi alma.  
Veo llenar los pozos, los baldes, mis manos con agua  
hasta que no pueden contenerla  
y el agua...  
alcanza las fronteras del dolor, de la pena, de lo posible  
y cae de nuevo en cascada  
y la habitación se llena con el quebranto de un cielo lagrimoso.

Llueve afuera  
y la lluvia fecundará allá la soledad de las calles,  
la miseria de los desposeídos,  
el frío de los que caminan muertos...

Llueve y la lluvia no se detendrá hasta que llegue la aurora  
entonces la lluvia morirá lentamente  
mientras el sol borra su rastro.  
Hoy no saldrá el arcoíris, nadie notará su ausencia  
y no habrá nada que nos recuerde que no moriremos ahogados.



**XXXII**

Velar al crepúsculo el frío que reclama almas,  
en la noche me convierto en centinela de esta ciudad,  
camino por sus calles sin rumbo aparente,  
me desvelo, esperando ver a la oscuridad, encontrar la luz.

Y allí entre luces apagadas  
le hablo bajito a la luna y las estrellas,  
les cuento sobre este aparatoso trabajo de  
soñar en vivir y vivir de ensueños.

La ciudad despierta y mientras todos salen  
yo entro y me escondo de la mañana.

Mi turno ha terminado, saldré a vivir otra vez cuando la noche llame a mi puerta.

## Arte poética

Paso despacio, en este artilugio que lleva mi ausencia  
miro por la ventana las ruinas,  
veo el reflejo de mis ruinas,  
las aceras de concreto,  
las calles negras  
avanzo.

Nos movemos, por estas calles que creemos conocer  
avanzamos a paso lento  
paramos en cada esquina solo un segundo  
y luego seguimos.

Las gotas empiezan a caer verticalmente  
y destruyen el vidrio a su toque  
borran todas las calles,  
a la multitud que corre.

El bus se detiene y bajo,  
afuera el frío me espera.  
Tiemblo por dentro  
nafrago en la lluvia  
y un grito de socorro nace mudo.

Llego a mi fin empapada, congelada y desolada.  
Busco calor en una hoja...

y mi voz resucita en negro

camina

habla.

**XXXIV**

Desde el umbral de la puerta veo a la ciudad despedirse del sol y le pregunto si pertenezco a su suelo.

Escucho el trinar de los pájaros que componen una sonata de despedida para la tarde que se va a descansar. Veo a las aves alzar el vuelo y dejar su ausencia marcada en la calle taciturna. Se acercan a ti, van con el ocaso a acompañar al sol.

A las seis suena un himno que sé de memoria y que nunca he entendido en realidad, entonces de golpe las luces se prenden y se oye retumbares de puertas que quizás ya no vuelvan a abrirse.

En el centro quedan desocupadas las oficinas, la basura amontonada en las esquinas, los bancos sepultados y la luz de un cajero prendida para aquellos que quieran salir a ganar y perder noche.

Para el hombre de ciudad que obedece las órdenes de sus amos y que sabe a ciencia cierta que ha fracasado, solo existe una manera de vivir y es soportando el suspiro y el grito hasta la noche, y allí, ahogarse en mentiras y fantasías.

La luna sale de las nubes, la veo acompañar mis pasos, brilla imponente sobre el negro firmamento y le pregunto a ella sobre mi sombra perdida, pero no responde.

San Juan de Pasto se parece a un tazón hondo, muy profundo al que siempre bajamos, por el cual siempre subimos, pero nunca escapamos.

Le pregunto de nuevo a la silueta de ciudad si sigue siendo para mí o ya se han derrumbado mis rincones, pero me pierdo en sus calles y recuerdo que nada poseen los muertos.

## 5 Reflexión

### LA POESÍA Y LA ESCRITURA EN EL ÁMBITO ESCOLAR

*Recuerda que tú existes tan sólo en este libro,  
agradece tu vida a mis fantasmas,  
a la pasión que pongo en cada verso*  
*Luis García Montero*

Hablar del quehacer docente, de la responsabilidad de educar y la educación en Colombia puede ser en general un tema espinoso y difícil de abordar. En este último apartado de este trabajo de investigación se pretende mostrar la fusión del trabajo creativo que supone este poemario con la pedagogía y la enseñanza a la cual nos enfrentaremos prontamente. No olvido que en la hoja de presentación dice “trabajo para optar el título de licenciada en lengua castellana y literatura”, pero antes de ser licenciada y siendo todavía estudiante les presento mi reflexión.

Entramos muy pequeños al colegio, tan pequeños que nuestros primeros recuerdos sobre qué es escuela son escasos, se quedan allí en el subconsciente, sumergidos en sueños, en fotografías viejas e historias que guardan con amor nuestras madres. La vida escolar se ve desde lejos en memorias, en personas, en situaciones, más que en saberes y lecciones, lo aprendido se queda oculto en la mente de quien lo aprendió, cuando nos preguntan por el colegio no contamos qué nos enseñaron, sino quién nos enseñó, con quién compartíamos, dónde albergamos esperanzas. Las personas somos seres que se nutren de historias, vivimos para contar y eso es lo que permite la poesía en general como nos lo dice Ford (2005) “la poesía es un poderoso reflejo de la diversidad y el poder de la voz (p. 23)”.

La tarea del docente es hacer resonar esa voz de los estudiantes, animarlos a hacer brotar de ellos el poema, el verso, hacerlos soñar en rimas, permitirles guardar memorias para días

futuros, pero la tarea a veces les queda grande y puede ser porque el docente no sabe abordar la poesía dentro del aula o porque simplemente no es amante de la poesía. Si es la primera será mucho más fácil impulsarlo para que busque estrategias y didácticas que fortalezcan la lectura y escritura de poemas en el ámbito escolar, si es la segunda como dice Gallardo (2010) “Ocurre, con regularidad, que algunos de los contenidos que se imparten en el aula, no son del gusto del docente y aunque no se manifieste explícitamente ante el grupo estudiantil, estos perciben cuáles son desarrollados con pasión y cuáles no” (p. 2). Entonces, cómo obligar a los estudiantes que se esfuercen por disfrutar de algo que a su docente obviamente no le agrada.

Como docentes antes que enseñar tenemos que creer que lo que se enseña es útil para la vida de su estudiante, que de alguna manera lo salvará en el futuro; cuando un artesano enseña el oficio a la próxima generación toma entre sus manos la madera, la arcilla, las herramientas y las inmortaliza, les da un cierto misticismo, como si dentro de ellas existiera la vida, hacen de la artesanía no un mero producto sino una extensión de su espíritu. De la misma manera el saber debería ser parte del docente, Dutton (2005) dice que “Si un profesor no ama la poesía con pasión, no se le debería permitir «enseñarla»” (p. 47) ¿Por qué ser profesor en este caso de castellano sino se ama la literatura, la gramática y la pedagogía?

Parte del problema en la educación colombiana no recae en los escasos recursos que posee la institución, en la accesibilidad a los colegios, en la deserción escolar, sino en la disposición del docente frente a su área, entonces ¿por qué presentar un proyecto de creación pudiendo analizar la labor docente? La respuesta va ligada a mi historia.

Cuando recuerdo mi paso por el colegio, me miro a mí misma con un cuaderno y un libro en la mano, recuerdo entre clases observar por la ventana la tarde caer, recuerdo a mi profesora

de castellano que nos ponía a hacer centros literarios una vez al mes y también a aquella profesora que presentó a Hamlet como la historia de un chico que se vuelve loco y alucina con el fantasma de su padre, esa intervención me hizo querer leer y el leer fecundo un cierto afán por escribir, entonces la escritura se convirtió el puente de salvación, la hoja fue mi refugio, mi sueño.

*Sueños de sol y luna* es el sueño que me permite despertar cada mañana y ver tras la ventana, este poemario está lleno de mis pensamientos y sentimientos. *Sueños de sol y luna* me hizo amar la poesía, Saavedra (2011) expone que:

La escritura, junto a la lectura, constituyen procesos de producción de sentido que parten desde y enriquecen el entramado discursivo. Por esta razón, quien escribe ejerce su participación democrática en el mundo de la cultura así como en la construcción intersubjetiva del conocimiento de los grupos sociales. No escribe para lograr el afinamiento de una técnica desarticulada del mundo social sino que inmiscuye su subjetividad en los significados de la cultura para interpretarlos, recrearlos y poner a consideración de otros sujetos nuevos modos de concebir el mundo. (p. 405)

La escritura permite al hombre inmiscuirse en la sociedad, ser parte activa de los problemas y soluciones que giran alrededor de cierto tema, el poeta nunca podrá ignorar la realidad, porque sin ella no puede construir su obra, el hombre es su punto de partida y el de llegada, por él escribe y al retorna la obra para que la haga parte suya de nuevo. Es por ello que un docente antes de consumir las teorías literarias debería enfrentarse por lo menos una vez a la tarea de escribir.

Cabe destacar también, que en el área de castellano se busca que el estudiante pueda interpretar, argumentar, significar y crear a partir de diferentes textos el suyo propio, y parte vital para lograr que el estudiante se anime a escribir es permitiendo ver en el docente alguien que se arriesga a realizarlo, que intenta escribir, no podemos exigir a nuestros estudiantes algo que no nos atrevemos a realizar, a lo que le tenemos miedo. El mostrar nuestro ser más profundo permite borrar las fronteras imaginarias que se crean entre docentes y estudiantes, permite ver en el otro un reflejo.

La experiencia de escribir nos hace también sensibles a la complejidad de la tarea, permite ver otra parte de por qué se escribe. En el colegio y más exactamente en el área de castellano el docente puede caer en el error de ver a la escritura como una habilidad que debe adquirir el estudiante para ser competente.

Por lo tanto, se ofrece a los educandos un modelo lingüístico estándar derivado de una lengua considerada homogénea y a la que se le da tratamiento prescriptivo.

El profesor corrige básicamente los errores gramaticales que han cometido los alumnos. Le interesa que los textos que escriban éstos sean correctos según la norma establecida. En cambio, no tiene en cuenta otros parámetros como la originalidad, la claridad de ideas, la estructura, el éxito comunicativo, el grado de desarrollo del texto. (Saavedra, 2011, p.400).

Si tenemos en cuenta lo que nos dice Saavedra podremos darnos cuenta que el docente es el que origina que los estudiantes pierdan el interés por la escritura sea de cuentos, novelas, ensayos u otro tipo de textos, de igual manera el estudiante mira con desdén la poesía cuando el docente solo le enseña a medir versos y clasificar los poemas según su estructura. La poesía, sobre todo en edad escolar debería nacer de momento, espontáneamente, dejar que el estudiante crea que puede ser poeta aunque sea por un segundo.

Ahora bien, ¿por qué presentar poemas de la ciudad a los estudiantes? La ciudad es el espacio vital de la mayoría de los estudiantes, es por donde se mueven, donde transcurre su vida, muchas veces se pretende acercar a los estudiantes a la literatura a través de las grandes obras literarias, a los grandes escritores, establecer listas de autores y obras que sirvan una y otra vez de referencia para cada curso y año lectivo y nos olvidamos de considerar al estudiante en el engranaje de la educación, en todo caso no solo se trata de llevar textos, sino más bien de buscar con el estudiante los textos que pueden llegar a gustarle. No pretendo decir que los poemas presentados aquí puedan llegar a simpatizar a todos los alumnos de una clase, como lo dice Gallardo (2010):

Un poema puede decir mucho a un lector o poco a otro, un poema puede dar ánimos a una persona cuando, ese mismo poema entristeció a otro, las palabras del poema pueden quedar en la imaginación de receptor o pueden conectarlo con otros mundos que tenía olvidados, pero puede alcanzar a remover el alma de algunos, no porque sean perfectos, sino más bien porque pueden llegar a identificarse. (p.3)

Pero espero que sirvan para aquellos que también ven sus pasos reflejados en la acera y se conmueven con la lluvia y la luna que se deja ver. El fin último del poema es despertar la voz del otro, la labor del docente es potenciar esa voz y el fin de la educación es enseñarnos que somos minúsculos ante el mundo.

Al principio exponía que iba hablar en parte como estudiante, no porque crea que sea la manera más adecuada de abordar esta reflexión, sino más bien porque la raíz del problema está en que los docentes se olvidan que alguna vez fueron estudiantes y que también tuvieron sueños, que estuvieron cansados esperando la hora de salida y que llenaban de dibujos las últimas

páginas de sus cuadernos. Yo no quiero olvidarme de ello, como tampoco quiero seguir creyendo que puede escribir.

Por último quisiera poner de manifiesto dos mensajes de dos escritores, el primero pertenece a Joël Dicker (2012), Marcus el protagonista pregunta a su profesor:

En el fondo Harry, ¿cómo se convierte uno en escritor?

— No renunciando nunca. Mire Marcus, la libertad, el deseo de libertar es una guerra en sí mismo. Vivimos en una sociedad de empleados de oficina resignados y, para salir de esa trampa, hay que luchar a la vez contra uno mismo y contra el mundo entero. La libertad es un combate continuo del que somos poco conscientes. No me resigne nunca. (p. 143)

La segunda la expone Benito Taibo (2005) en una conferencia cita a Tomas Eloy Martínez y dice: “Somos lo que hemos leído, por el contrario seremos la ausencia que los libros dejaron en nuestras vida” y añade “Leer es resistir”

Cito estas frases porque la vida en la escuela exige siempre un combate interno, los estudiantes están queriendo averiguar qué caminos tomar, qué es lo mejor, es una época de resignarse a las dificultades que presenta la vida o luchar; por otro lado, Taibo nos dice que la lectura es resistencia, el hombre no puede soportar el peso de las decisiones si no es resistente, entonces, ¿qué es escribir? Escribir es la sirena que anuncia que es tiempo de guerra. La misión del docente es decirle como le dice Harry a Marcus: no hay que renunciar.

En conclusión *Sueños de sol y luna* puede incidir en el ámbito educativo porque permite conocernos como personas, porque nos acerca al otro, porque permite al docente (a mi como futura docente) conectarme con la estudiante que fui y seguramente me permitirá acercarme a los

estudiantes que tendré y podré verlos como son, tener en cuenta sus fortalezas, sus debilidades, sus angustias para poder enseñarles desde la experiencia de la literatura que es vivir.

## 6 Conclusiones y Recomendaciones

### 6.1 Conclusiones

En caminar por la ciudad, en este caso el transcurrir San Juan de Pasto por diferentes medios (bus, taxi, a pie, por recuerdos) permitió identificar la diversidad que oculta la ciudad en la pequeñas circunstancias del diario vivir. Si bien por nuestras rutinas nos acostumbramos a ignorar, el salir nos da el volver a encontrarnos con las diferentes caras de la ciudad, descubrir sus nuevas cicatrices, reconocer espacios, incluso la naturaleza día a día conspira con la urbe para vestirla diferente.

El explorar la obra de autores como Baudelaire, García Montero, Neruda entre otros ayudó a reconocer que la ciudad siempre ha sido y seguirá siendo fuente de inspiración para el hombre, en este caso para el poeta, ya que la ciudad da golpes al escritor por medio de sentimientos y sensaciones que le permiten pensar y reconocer las imágenes que lo rodean. La ciudad interrumpe nuestro camino y es esa interrupción la que le permite fundirse con la poesía, entonces la poesía no es solo el arte de escribir, sino que el arte es la ciudad escrita.

La creación de poemas me permitió en primer lugar, abrir los ojos a la ciudad, a aprender a caminar por ella, replantear qué tanto sabía de la ciudad que habito y cuanto de ella cargo; en segundo lugar transformó mi mirada hacia los objetos que todos vemos cada día estáticos y tendemos a ignorar, como también a fijar la mirada en las personas que pasan cada día a nuestro lado; en tercer lugar me dispuso ante la tarea de escribir, de enfrentarse a la hoja en blanco con un propósito más concreto, que es precisamente lograr que los poemas presentados anteriormente tengan la huella de la ciudad y descubrir que la escritura es un proceso que requiere tiempo, de errores y aciertos y sobre todas las cosas que nada se consigue sin esfuerzo.

En el trabajo se encontró que San Juan de Pasto es una ciudad llena de imágenes poéticas, que a pesar de ser una ciudad pequeña en comparación con otras de nuestro país, es una ciudad en pleno proceso de transformación que está pasando de ser una ciudad de casas, llena de espacios verdes, tradicional a convertirse en una de edificios, paisajes grises y moderna, igual que lo estaba el París que tuvo que enfrentar Baudelaire o el Buenos Aires de Gironde, Pasto es una ciudad que necesita ser contada antes que pase a ser otra.

Por último se recalca que la creación literaria tanto poética como de otro tipo está ligada a la educación, no porque la literatura y la escritura sea un tema “aprendible” o este en los estándares de educación, sino porque la creación permite al hombre conocer a través de la sensibilización de la realidad que nos atraviesa, porque es a través de la escritura que se puede llegar a decir lo que muchas veces está oculto, porque realmente escribir en si es una de las herramientas didácticas más poderosas que puede encontrar el docente, porque le va a permitir evaluar saberes específicos, conocer el pensamiento de sus estudiantes a medida que ellos mismos conocen.

## **6.2 Recomendaciones**

Se recomienda realizar una investigación más extensa de lo que podría llamarse poesía urbana en San Juan de Pasto tomando como referente las obras de algunos poetas pastusos, como también indagando en los diferentes trabajos de producción literaria que han realizado estudiantes de la Universidad de Nariño, ya que hay varios escritos que presentan esta ciudad y porque este tipo de poesía destaca algo muy simple como es lo cotidiano.

Como se ha dicho en el ensayo la poesía es un tema difícil de abordar en la escuela por su complejidad, porque se puede llegar a aburrir y desanimar al estudiante al enfrentarlo a grandes

poetas clásicos o poetas muy tradicionales, por ellos recomiendo, si es de agrado para el docente, proponer la lectura de poemas como el VII y IX que se encuentran en el poemario ya que tienen como referente a los estudiantes mismos, que pueden llegar a impulsar a los estudiantes a seguir leyendo y escribir poesía.

También se recomienda a todos aquellos que van a realizar un trabajo en creación o están interesados en la escritura, no rendirse ante la hoja en blanco, no desesperarse si hay momentos donde no llega nada y más bien dejar por un momento el lapicero en la mesa y salir al encuentro de la poesía en las calles, en los bares, en un parque vacío, en la noche, y luego leer y volver a leer, porque si es cierto que el poema nace de impulso, en un estado de pura inspiración, es también necesario corregir y replantearse las figuras usadas, al igual que las plantas que brotan de la noche a la mañana así brota el poema, pero para que el poema florezca hay que realizar borrador tras borrador hasta que el poema ya se sostenga solo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bachelard, G. (1993). *La poética de la ensoñación*. Bogotá: Fondo de cultura económica.
- Bachelard, G. (2006). *La poética del espacio*. México: Fondo de cultura económica.
- Baudelaire, C. (2000). *El spleen en Paris*. México: Fondo de cultura económica.
- Benavidez, J. F. (2004). *Tomando el bus*. Universidad de Nariño, San Juan de Pasto, Colombia.
- Bonet, C. (1963). *Las fuentes de la creación literaria*. Buenos Aires: Editorial Nova
- Botina, L. A. (2008). *Amaneceres de naufragios o poemas intitolados*. Universidad de Nariño, San Juan de Pasto, Colombia.
- Borges, J. L. (2007). *Obras completas I 1923- 1949*. Bogotá: Emecé.
- Bravo, J. L. (1996). Poesía y modernidad: Juan Ramón en las ciudades. *Anuario de estudios filológicos*, (19), 457-474.
- Calvino, I. (2003). *Las ciudades invisibles*. Madrid: Siruela
- Castro, H. A. (2011). *Otro sur*. Universidad de Nariño, San Juan de Pasto, Colombia.
- Gallego, D. A. (2014). *La ciudad periférica en un poeta urbano: Helí Ramírez*. Universidad tecnológica de Pereira, Pereira, Colombia.
- García, L. (2010). *Poesía urbana*. España: Editorial renacimiento.
- Guzmán, R. (2010). *La ciudad, la poesía, Juan Gelman*. Tópicos del seminario (24). 41 – 53.
- Hernández, M. (1991). *Borges, de la ciudad al mito*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

- Instituto distrital de cultura y turismo. (2005). *Antología poética de la calle*. Bogotá: Alcaldía mayor de Bogotá
- Jaramillo, J. (2005). *Método fácil y rápido para ser poeta*. Bogotá: Lunalibros
- Dicker, J. (2012). *La verdad sobre el caso Harry Quebert*. Madrid : Alfaguara.
- Joyce, J. (2014). *Ulises*. México: DeBolsillo.
- Lizarazo, D. (2004). *Iconos, figuraciones, sueños. Hermenéutica de las imágenes*. México: Siglo XXI.
- Londoño, P. (1985). Pasto a través de la fotografía. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 22(05), 48-60.
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista de investigación en psicología* 9(1), 123 – 146.
- Melo, E. O. (2012). *Despojo*. Universidad de Nariño. Pasto. Colombia.
- Ordóñez, L. (2002). *Poesía y modernidad. Spleen e ideal en la estética de Charles Baudelaire*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Ponty, M. (1994). *Fenomenología de la percepción*. Madrid: Editorial planeta.
- Rodríguez J. (2007). *La voz imaginada*. Pasto: Fundación cultural “XEXUS EDITA”
- Rodríguez, M. (2008). *Prosas ambulantes (o como ser un turista metafísico en San Juan de Pasto)*. Universidad de Nariño. San Juan de Pasto. Colombia

Romero J. L. (1999). *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Antioquia: Editorial Universidad de Antioquia

Tovar, M. C. (2009). *Poética de la esquina*. Universidad de Nariño. Pasto. Colombia.

Valery, P. (1990). *Teoría poética y estética*. Madrid: Visor.

### NETGRAFÍA

Assunção, R. (2005). Mario de Andrade y Jorge Luis Borges. Poesía urbana y vanguardia en la década de 1920. *Variaciones Borges (19)*, 243-257. Recuperado de: <http://www.borges.pitt.edu/sites/default/files/1913.pdf>

Gallardo, I. (2010). La poesía en el aula: una propuesta didáctica. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, Mayo-Agosto, 1-28. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/447/44717910014/>

Girondo, O. (1968). *Obras completas*. Editorial palabras. Recuperado de: [http://www.taller-palabras.com/datos/cuentos\\_bibliotec/ebooks/girondo,%20oliverio%20%20obras%20completas.pdf](http://www.taller-palabras.com/datos/cuentos_bibliotec/ebooks/girondo,%20oliverio%20%20obras%20completas.pdf)

Maya, C. A. (2003). *Adaptabilidad del espacio público de una ciudad–histórica- en un mundo globalizado “diseño de espacio público en centros históricos de ciudades latinoamericanas intermedias, ante los procesos de modernización y globalización – caso: San Juan de Pasto”*. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/957/1/cesarandresmayamora.2003.pdf>

- Merchancano, E. (2015, 26 de marzo). La historia de los templos de Pasto. *Página 10.com Periódico digital*. Recuperado de [http://pagina10.com/index.php/opinion/item/811-la-historia-de-los-templos-de-pasto#.WPc\\_YtI1-M9](http://pagina10.com/index.php/opinion/item/811-la-historia-de-los-templos-de-pasto#.WPc_YtI1-M9)
- Pérez, V. (2008, octubre). San Juan de Pasto. *Revista credencial historia*. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/octubre2008/pasto.htm>
- Poe, E. A. (2004). *El hombre de la multitud*. Recuperado de [http://bibliotecadigital.tamaulipas.gob.mx/archivos/descargas/f8d0c109c\\_hombredelamultitud.pdf](http://bibliotecadigital.tamaulipas.gob.mx/archivos/descargas/f8d0c109c_hombredelamultitud.pdf)
- Saavedra, S. (2011). La creación literaria en el ámbito educativo: de la estructura superficial a la Construcción narrativa de la realidad. *Lenguaje*, 39(2). Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v39n2/v39n2a05.pdf>
- TEDX [TEDX TALK]. (2015, Noviembre, 2). Leer es resistir/ Benito Taibo/TEDxUNAMAcatlán. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=iTEz1yOmepQ&list=PLeQVcFoH3dfQHK1WETIH RK9nCSSddaY2a&index=61>
- UNESCO (2005). *Leer y escribir la poesía. Las recomendaciones de poetas notables, procedentes de diversos horizontes, sobre la enseñanza de la poesía en establecimientos de nivel secundario*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001395/139551s.pdf>
- Zaá, J. R. (2004). El ser en devenir. Una aproximación filosófica. *Kaleidoscopio*, 1(2), 177 – 18. Recuperado de [http://kaleidoscopio.uneg.edu.ve/numeros/k02/k02\\_art12.pdf](http://kaleidoscopio.uneg.edu.ve/numeros/k02/k02_art12.pdf)

## ANEXOS

## ✓ Situación del día a día

Mañana

<b>Situaciones</b>	<b>Vacilaciones y reminiscencias</b>	<b>Versos</b>
El amanecer en San Juan de Pasto	Llegando de un viaje me encuentro con la luna y el volcán que se levantan con el sol.	Vuelo a un nido ya casi devorado por el otoño.
Los niños van a la escuela	Los “nadies” los llaman, yo los miro desde la distancia con cierta envidia	En hilera desfilan las pobres almas en pena que van otra vez al purgatorio.  Otro desde lejos añora.
Una lluvia matutina	Mi madre dice que la abuela decía que lluvia y sol son gracias de Dios.	El cielo no sabe cómo matarnos.

Tarde

<b>Situaciones</b>	<b>Vacilaciones y reminiscencias</b>	<b>Versos</b>
Llega el mediodía	Filas interminables de personas y carros, ruido y afán	¿Somos acaso hormigas?

Estampas humanas	Plaza de Nariño, esquina del Sebastián un chico sentado debajo de una lámpara se levanta al ver llegar a una chica.	Paseemos por la ciudad, ella será nuestro parque y yo seré tu guía.
Los nuevos semáforos	¿Qué somos le pregunto al muñequito que está en rojo para hacerte caso y esperar a que camines? Los caminos siempre se bifurcan en una esquina y diremos adiós a las personas amadas.	Y queda sola en medio de la nada una mano / que somos sin otro que nos complemente/ un absurdo en una esquina.

## Noche

<b>Situaciones</b>	<b>Vacilaciones y reminiscencias</b>	<b>Versos</b>
La música que no se apaga en noche de sábados	Afuera de fondo se confunden canciones de cantina y reggaetón.	Noche de sábado y las calles gritan himnos de dolor.

✓ Preguntas

Las siguientes preguntas aparecen o nacieron de la lectura de los libros que conforman el marco teórico y si bien pueden presentarse como parte de una entrevista, fueron para mí un autoexamen que me ayudo a plantear que está haciendo y que buscaba con la investigación, por ello las presento como parte de los anexos.

- 1) ¿Cómo un hombre puede, a pesar de la vida, volverse poeta? (*la poética de la ensoñación p. 23*)

¿Qué quiero ser? Es la pregunta que resuena cada mañana en mi cabeza cuando salgo de las cobijas y miro mi alrededor estático. La verdad es que estoy cansada de querer ser algo o alguien para aquellos que me miran, es allí cuando tomo la hoja y soy porque es mi lugar de encuentro conmigo misma. Un hombre no se vuelve poeta porque quiera, sino porque la poesía lo invita a ser parte en ella.

- 2) ¿Qué imágenes brotan de la ensoñación de la ciudad?

Ensoñar consiste en ver y no ver, en revivir. Yo revivo la ciudad que despierta, esa que miré algún día cuando volvía de viaje desde la ventana del autobús, o esa que está sola en las noches, una ciudad lejana por donde camino. La ciudad es muchas cosas a la vez que se pierden entres suspiros y muchas otras más que quedan ocultas entre las sombras.

- 3) ¿Qué es la poesía para nosotros, hombres de ciudad y multitud? (*casi cien poemas p. 26*)

La poesía para este hombre que le ha tocado vivir en el afán del caos de ciudad no puede ser otra cosa que un refugio al cual llegar. La poesía debería ser eso, el hogar al cual vamos a soñar.

- 4) ¿El hombre es semejante a su obra o el hombre es contrario a su obra? (*la poética de la ensoñación p. 146*)

Leyendo mis poemas diría que la obra es mi otro yo. La obra es un “yo” del pasado que mira con cierto reproche al de hoy, y que espera ver en el futuro otro ente. La obra más bien es semejante a la realidad que atraviesa al autor en cierto momento y circunstancia. La obra es una cosa preciosa que se sostiene más que de la capacidad del autor, del acontecer de su entorno, de igual manera, el autor no es su obra, la obra es su anhelo, es el sueño que sueña despierto.

- 5) ¿Puede lo irracional traducirse a términos que tengan un sentido para nuestra normal comprensión lógica? (*Arte y poesía p. 18*)

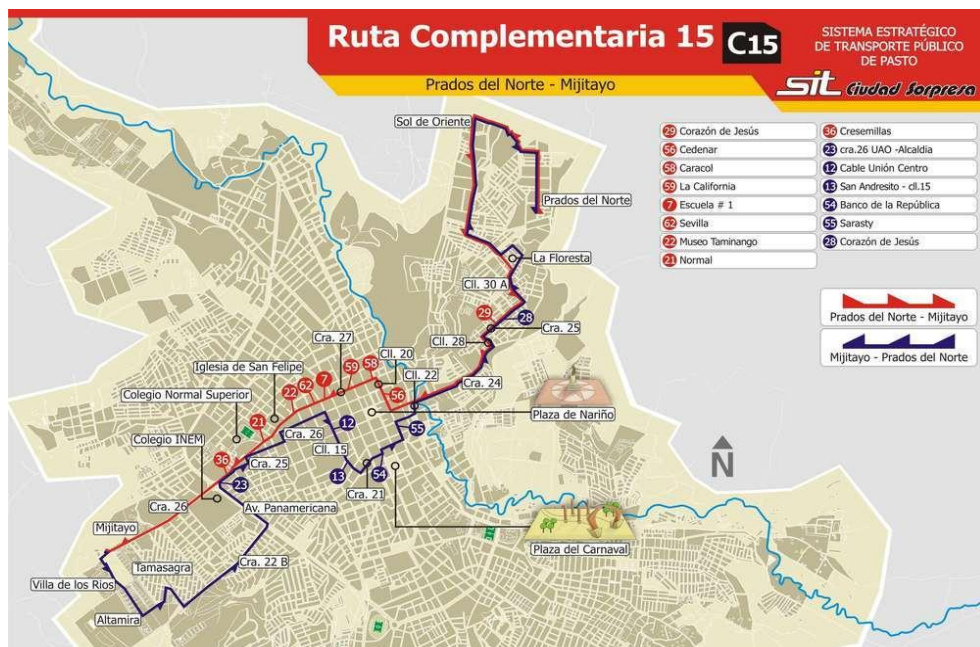
No, no hay palabras para explicar lo inexplicable, pero si existen expresiones, metáforas, analogías, versos, pensamientos enredados y densos que nos ayuden a comprender lo incomprensible.

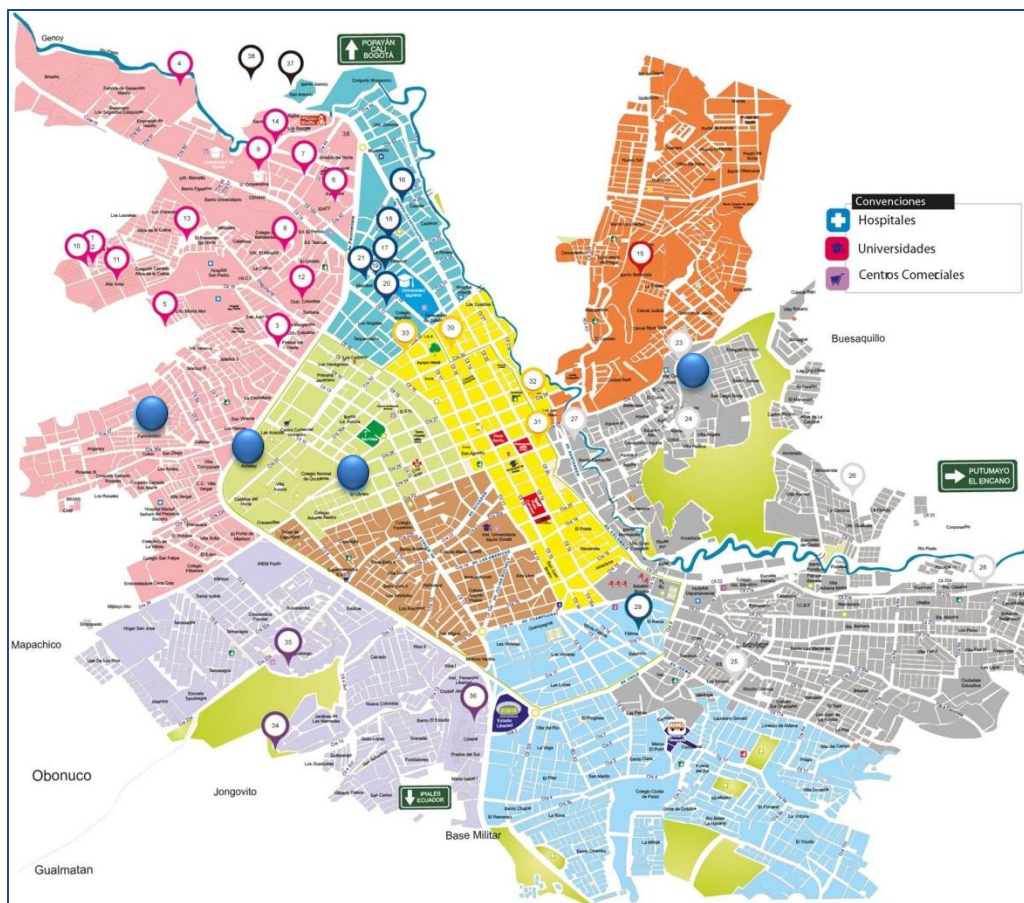
- 6) ¿Tengo fuerzas para escribir estos poemas?

Al parecer sí, pero, ¿verán en estos versos que escribo verdaderos poemas?

✓ Mapas

Los siguientes mapas se presentan con dos objetivos. Los primeros mapas muestran las rutas de bus que uso normalmente para que el lector pueda identificar quizás en esas rutas las imágenes que me permitieron la creación de los poemas y el segundo mapa para mostrar mi perspectiva de ciudad.





Nota: los puntos azules representan los lugares que frecuento

✓ La experiencia de escribir

Mi metodología personal consistía en la identificación, descripción, conocimiento y experimentación. A continuación exhibiré con un poema lo planteado.

Poema II

**Identificación:** Los niños can a la escuela, hay mochilas, uniformes, caras sin ilusión

**Descripción:** Un colegial mira por la ventana la lluvia que cae afuera, yo lo miro a él, afuera otros caminan al colegio con paraguas.

**Escritura:** Las mañanas son para soñar, no para tener pesadillas que se repitan un tras otra al tocar el timbre.

Buscando el significado de nadie aparece la frase “homines nati non fecerunt” que significa “hombre nacidos no lo hicieron” Los llamo los nadies a ellos que van en filas sin saber porque van.

**Reescritura:**

**Poema primer intento**

Todo es nuevo hoy, menos la inconformidad,  
 en hileras desfilan las pobres almas en pena que van otra vez al purgatorio

- ¿qué delito cometimos? – Se preguntan entre

sollozos, ojeras y lagañas.

Las mañanas son para soñar,

no para pesadillas que se repiten

tras el toque de la campana.

**Poema segundo intento**

Nadie responde con una sombra en el pavimento

centímetros de ausencia

pasos ligeros que no dejan huella.

Nadie vive queriendo ser alguien

sin perder el anonimato de “don nadie”

Soledades y silencios

acompañan los pasos de los “nadies”

que irán a aprender sobre pesadillas y sueños fugaces.

Nadie va a la nada

a ver lejano la esperanza volar por la ventana

de un edificio muy pequeño.

### **Poema tercer intento**

Es el poema que se presenta en la producción.

- ✓ Imágenes de los borradores de algunos poemas

Los miraba.

Recuerdo que trataba de verbos  
de caminar lentos y sostener su figura contra la tarde,  
anebatar su alma con mi lapiz  
y dejarla caer contra la hoja.

Los miraba.

Recuerdo apenas...  
a un anciano sosteniendo una gorra marchita de sol  
mirando ~~ver~~ partir recuerdos.

Recuerdo

a aquella señora sentada sola  
queriendo compartir tiempo perdido.

Recuerdo ver

a un cajero contar segundos  
y entregar sueños rotos entre farras de dinero.

Recuerdo...

al oficinista que parecía quemarse en su disfrace de  
diario,  
al niño que volaba una cometa invisible,  
a la chica que caminaba sumolienta  
y al par de tontos que iban de la mano.

Abril

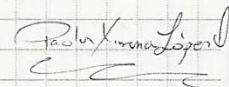
## Reminiscencias


## Reminiscencias

Sopla un diente de león y véle mirarlo fronderse en el aire;  
 cierra los ojos y pide un deseo insensato;  
 cuéntale a los cielo una historia no tan tuya  
 y cura con ello un pasado muy presente  
 enseñale a él a oír como hablan los ciudades  
 a descubrir en el cemento ~~pequeños~~ huellas pequeñas,  
 ver en lo grande lo pequeño  
 a llorar lugares  
 y volver a vivir en ellos ... por recuerdos.

Si ~~por~~ hoy vives, respiras y luchas  
 sube muy alto ~~dejando el aire por más tiempo~~  
 a mirar lo infinito;  
 sueña hasta que mueras  
 y por la mañana ven a mí  
 y regalame la alegría de las lentiscas.  
 para ~~que~~ luego descubras que sobre  
 el polvo que se amonbona <sup>encima de las cosas</sup> también están escondidos los pasos en mí.

Si los miras, sonríe  
 y sonreire callada a lo tonto  
 le a acompañare en el camino



una legua, dos hasta que no queden pasos, ni camino, ni fieras  
 dejaré la mano y tomaré otra: la de la fibra y si me  
 quedan días también a él  Warden lo llevaré conmigo.

Día

mes

AÑO

Entro y tomo asiento  
adelante, en el pueblo de los solitarios  
Veo el aire caliente levantarse  
y dejar mis lentes empañados

La ciudad hoy quiere verse desolada  
adentro los hombres murmuran  
a espaldas del cielo que los mata

Los solitarios vienen aquí: por un café  
los amantes estarán en casa bajo sábanas  
Ayer frío,  
adentro una desolación cubierta de pensamientos

La ciudad hoy quiere verse sola  
y a nosotros no nos queda de otra  
que entrar ~~en~~  
a las casas  
a los cenagos comedores  
a los cafés

y divisar desde la ventana nuestros  
propios soledades.

1  
0  
1  
0 Los solitarios en días como estos  
vienen aquí por café.  
1  
0 entro y tomo asiento en la ventana

1 ~~Entro y tomo asiento~~  
0  
1 La ciudad hoy quiere verse desolada  
0  
1 y nos manda a todos adentro  
0  
1 lejos...

1 Entro y tomo asiento aquí  
0  
1 donde los solitarios encuentran  
0  
1 calor en días como estos.

0  
1 Desde la ventana miro mi  
reflejo borroso perderse entre  
las gotas...

pongo mi mano sobre el frío  
cristal y queda grabada  
un segundo

dos segundos  
tres y empieza a desmoronarse

Ayer frío,  
adentro sorbos de calor  
y conversaciones monótonas

Día

mes

Año

2003

2003

2003

Sinfonía → composición,

→ cuatro movimientos } cada uno con un tiempo y estructura diferentes.

→ Orquesta de cámara =

onomatopeyas:

campanilla → tiling.

tambor → tan tan

golpe → bum

Shh- le dijo a mis demonios

mientras hula de escuchar

el concierto que se ofrece

hay en mis entre los sueños

de una ciudad cañada,  
cansada.

La mañana suena bajita

mientras los vientos nos levanta  
con murmullos

trinos, canciones de buenas días  
suspiros y besos .. silencios  
un beso cambia el ritmo.

Afuera, de nuevo, <sup>despedidas.</sup>  
desperteres  
los coristas preparan sus voces  
sus risas toman volumen  
su canción hoy es de protesta  
¡Hasta cuando! cantan en do  
menor.

Entonces nos golpe el tic-tac  
del reloj de la iglesia principal,  
pitidos, claxon, tambores, platillos,  
todo cue, incluso la lluvia  
inclemente que toca el suelo  
con gran maestría

Pausa - anuncia el director,

Desde arriba, la primera estofa  
una y otra vez el mismo coro

Los mismos instrumentos tocan  
hasta desgastarse y hacerse  
añicos, una cuerda se rompe  
y empieza una tonada trite

~~donde~~ flota la tarde,  
las aves regresan a sus nidos  
algo sur alas alebeur...  
y escuchas de nuevo un suspiro...

El violon y el piano tocan  
una nana y todos se unen  
a su toque.

